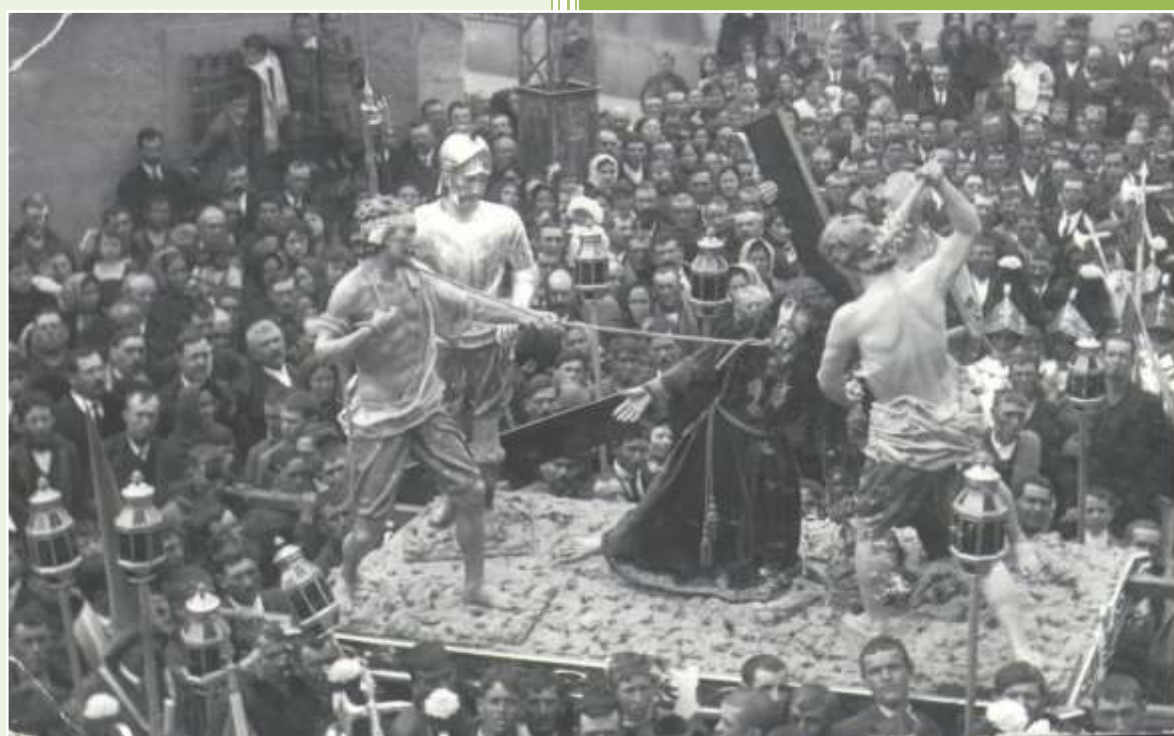


Cofradía de Jesús Caído y María Santísima de la Esperanza

Conferencia

100 Años en Hermandad (1916-2016) (Ed. 10)



Ángel López Sánchez

Periodista-Cronista

07/04/2024

Contenido

<i>Prólogo</i> , por Carlos Chaparro Contreras	3
<i>1916 a 1936</i>	8
<i>Intentos de reorganización en la década de los años 50</i>	21
<i>Década de los años 1960 a 1990</i>	25
<i>Del año 2000 a 2016</i>	39
<i>Del año 2017 a 2024</i>	47

Prólogo, por Carlos Chaparro Contreras

Buenas noches:

Autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Directiva y hermanos de la cofradía de Jesús Caído y María Santísima de la Esperanza. Hermanos de otras cofradías, hermandad de Jesús Orando en el Huerto de Ciudad Real, querido Ángel, amigos y vecinos todos, bienvenidos todos a esta casa de la Cultura de Valdepeñas y gracias por acudir a esta cita.

Como ustedes saben, desde el 6 de enero de este año la cofradía de Jesús Caído está celebrando el primer centenario de su fundación. Desde entonces se han venido sucediendo toda una serie de actos: religiosos unos, como la procesión extraordinaria, que se celebró el último domingo de septiembre; culturales otros, como la exposición “100 años de hermandad” que ustedes pueden contemplar en este mismo edificio y que les recomiendo vivamente. Esta muestra, comisariada por el investigador Francisco Fernández, tiene como hecho destacado la posibilidad que nos brinda la cofradía de poder admirar la talla completa de Jesús Despojado de sus vestiduras, única imagen pasionaria que se salvó de la Guerra Civil en Valdepeñas cuando formaba parte del paso de misterio de Jesús Sentenciado (Jesús el de la Sentencia, o paso de Pilatos, como se le conocía popularmente).

Hoy esta cofradía nos convoca a un acto más y nos invita a conocerla mejor desde su historia, a través de las palabras de su secretario Ángel López Sánchez, que nos va a mostrar los 100 años de existencia y de hermandad de esta comunidad de forma amena y documentada como es habitual en él.

Ángel López es, sin lugar a dudas, la persona más adecuada para llevar a cabo con éxito este gratificante trabajo de escribir la historia de esta comunidad religiosa. Por varios motivos. **El primero**, y más importante, es que Ángel López es hermano de esta cofradía desde su niñez. A los 12 años comenzó a vestir la túnica de Jesús Caído y María Santísima de la Esperanza. Creo que desde entonces habrán sido pocos los años que ha faltado a esta procesión, y si ha faltado alguno habrá sido por imperativo ajeno a su voluntad. Su vinculación con

las cofradías es algo que le viene de familia (como a muchos de nosotros). Su padre es hermano de Jesús Nazareno Rescatado desde antes de nacer él.

Desde 1979 es secretario general de esta cofradía ya centenaria.

No obstante, su relación con la Semana Santa valdepeñera no se centra solamente en la cofradía de la que tiene el honor de ser secretario. Fue secretario fundador de la agrupación de hermandades y cofradías de Semana Santa de Valdepeñas en 1987. Además pertenece casi a todas las hermandades, tanto de Pasión como de Gloria, de nuestra ciudad.

Estos son ya motivos suficientes para convertir a Ángel López en la persona más competente para hablarnos esta noche sobre la historia de la cofradía de Jesús Caído. Pero **no son los únicos**. A Ángel López, además, le acompaña que es un magnífico orador y un excelente redactor. Dos cualidades que lamentablemente hoy no son habituales. Buena prueba de ello son las numerosas presentaciones de actos culturales, festivos y religiosos que realiza; pero sobre todo que Ángel es el **periodista decano de nuestra ciudad**. Lleva ejerciendo el periodismo de manera profesional desde el año 1991, tanto en radio (Onda Cero), Televisión (Televaldepeñas, donde yo recuerdo con mucho cariño aquellos “Perfiles Valdepeñeros” y cómo no las entrevistas a nuestro querido Antonio Brotóns Sánchez) y prensa. Es redactor del Semanario Jaraíz (antes Canfali) desde 1995. No obstante es colaborador de los medios de comunicación valdepeñeros desde 1974 cuando comenzó a escribir artículos para el diario *Lanza*. Ahí es nada.

Podría seguir hablando de su extenso currículum, pero no me gustaría extenderme mucho sin hacer antes hincapié en **por qué la conferencia que nos trae aquí hoy tiene especial interés**, en particular para los que nos interesamos por la historia de Valdepeñas y en general para todos los cofrades valdepeñeros.

Este trabajo que nos va a exponer Ángel (un trabajo muy bien documentado pues he tenido la ocasión de leerlo) viene a llenar una parte de esa gran laguna, de ese desconocimiento, que existe sobre la historia de la Semana Santa valdepeñera, y en general de las cofradías de nuestra ciudad.

Existen algunos trabajos interesantes, relacionados con este tema, pero desde luego no son suficientes para cubrir la laguna que existe. Me gustaría hacer brevemente un repaso de lo publicado hasta ahora.

Sin lugar a dudas la cofradía mejor estudiada es la de Nuestro Padre Jesús Nazareno Rescatado. Su historiografía arranca en 1919 con la publicación por Manuel Fernández Roldán de un libro titulado “Apuntes históricos de la cofradía de Jesús Rescatado”. Este libro se basó en gran parte en la obra de Eusebio Vasco y Gallego, “Valdepeñas, cuna de la descalzed trinitaria” de 1912. No obstante este autor incorporó a su obra las ordenanzas de esta comunidad de 1829 que, según relataba, le habían sido entregadas en Santa Cruz de Mudela por el párroco de su iglesia Juan Antonio Pardo Ahugetas en 1917. Sin embargo, lo que tal vez desconocía Manuel Fernández en aquellos años es que las ordenanzas de la cofradía de Jesús Nazareno Rescatado se encontraban también en Valdepeñas, cosidas a las actas de las sesiones del pleno de principios del siglo XIX. A este trabajo le ha seguido el libro de Francisco Fernández titulado “Jesús Nazareno y Valdepeñas: aproximación histórica a la Real e Ilustre Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Rescatado (1702-2002)”. Un excelente trabajo, muy documentado (como el que hoy nos presenta Ángel) y que abarca desde su fundación por el marqués de Santa Cruz hasta prácticamente la actualidad.

Francisco Fernández se encuentra trabajando en la actualidad en la historia de la cofradía de la Virgen de Consolación. Desde aquí le animo en su trabajo de cara a la próxima celebración de los 300 años de la refundación de esta hermandad en 2019. De la cofradía de Jesús Caído el propio Ángel López ya publicó un pequeño avance en el año 2011 con motivo de su 85 aniversario y que hoy, como ustedes van a tener ocasión de comprobar, ha ampliado.

A todo esto hay que unir algunas aproximaciones en forma de artículos. Destaca el trabajo de Miguel Fernando Gómez Vozmediano que ha estudiado la cofradía más antigua de Valdepeñas, la de la Veracruz, durante el siglo XVI. Gracias a este trabajo podemos saber que fue esta misma cofradía la que construyó la ermita de la Veracruz, lo que aleja la hipótesis, ya sabíamos que absurda, de que la Veracruz era una sinagoga judía. Hoy sabemos que desde sus

orígenes fue una ermita, de construcción por cierto muy similar, a las ya desaparecidas de San Nicasio y San Juan.

Otras aproximaciones se han escrito sobre la cofradía del Corpus Christi y la antigua hermandad de la Caridad y Orden Tercera de San Francisco por Juan Díaz Pintado. Nada sabemos de otras cofradías desaparecidas como la del Cristo de la Piedad. Y aún está por escribir la historia de la cofradía del Cristo de la Misericordia, de la Virgen de la Cabeza, de Jesús Orando en el Huerto, del Santo Sepulcro (sucedánea de la cofradía de la Veracruz y por tanto la pasionaria más antigua de Valdepeñas), entre otras muchas como la de San Juan, San Nicasio....

No le quiero robar más tiempo a nuestro conferenciante, sólo he querido destacar con esta introducción a la historiografía sobre nuestra Semana Santa la importancia y oportunidad de su trabajo y en la necesidad de que algún día se comience a escribir ese libro que tenemos pendiente sobre la historia de la Semana o de las congregaciones religiosas de Valdepeñas. Es una tarea que todos los valdepeñeros tenemos por delante. Muchas gracias.

Carlos Chaparro Contreras

Capítulo 1

1916-1936



1916 a 1936

Partimos de la base que cumplir 100 años no es una cuestión baladí.

Muchos son los avatares que surgen a lo largo de todo un siglo de existencia.

Muchos obstáculos han ido sorteando las personas que han pertenecido y pertenecen, han trabajado y han estado y ahora están al frente de esta Muy Ilustre y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído y María Santísima de la Esperanza, y otros estarán.

Una brillante historia jalona el recorrido de esta primera centuria hasta desembocar en lo que ahora somos, con nuestros aciertos y nuestros errores.

Para contextualizar aquella época, decir que en 1916, en la que Valdepeñas contaba con alrededor de 24.000 habitantes, el alcalde era D. Vicente Camacho Molinero, al que en 1917 sustituyó D. Onofre Cornejo Caminero, siendo rey de España D. Alfonso XIII. El siglo XX se inició marcado por las convulsiones sociales, y aunque la filoxera llegó a Valdepeñas en 1900, no se interrumpió el comercio del vino gracias a las previsiones de cosechas anteriores que se almacenaban en las centenarias cuevas.

En 1908 fue inaugurado el Cementerio municipal, en 1911 se creó el Campo de Experiencias y Estación Enológica, y en enero de 1916 se constituyó el Sindicato Agrícola. En años posteriores se crea la Comunidad de Labradores, se abrió la Casa de Socorro y se constituyó la Sociedad de Aguas Potables, siendo en 1926 cuando llegaría el agua potable a nuestra ciudad.

No es fácil cumplir 100 años de existencia, ni en el ciclo humano, ni en la vida de cualquier empresa o institución, sin embargo, muchas han superado ya la centuria, pero la Muy Ilustre y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído y María Santísima de la Esperanza es ahora cuando lo conmemora, cuando le corresponde.

La verdad es que un siglo da para mucho, aunque hay quien piensa lo contrario, que no es historia.

En esta conferencia quiero rendir homenaje a todos aquellos que han contribuido a hacer grande esta Cofradía.

Entro de lleno en materia:

En el periódico “Pueblo Manchego”, en su edición de 12 de febrero de 1916, podemos leer “Nuestros celosos párrocos D. Ricardo Calso y D. Aníbal Carranza, respectivamente de las parroquias de la Asunción y del Santo Cristo, se

encuentran trabajando con el celo con que siempre se distinguieron para dar mayor realce a los cultos religiosos en la próxima Semana Santa.

El primero de dichos señores, ha creado una nueva cofradía titulada de Nuestro Padre Jesús Caído, para la que ha encargado a la casa de D. José Tena de Valencia, un severo paso, titulado la tercera caída y cuyo valor estará por las 4.000 pesetas.

Esta nueva procesión saldrá de la iglesia parroquial de la Asunción el día de Viernes Santo después de los Oficios Divinos, recorriendo las calles de Pí Margal, Seis de Junio, Esperanza, Sebastián Bermejo, volviendo a la misma iglesia.



D. Ricardo Calso

Después de la procesión se servirá una comida a los pobres por los hermanos de la referida cofradía, los cuales hasta la fecha suman el número de 90 cofrades. Las túnicas con que han de ir vestidos, son iguales a las de la Cofradía de Jesús Caído de Sevilla (Queremos entender que sería de las Tres Caídas).

Es la primera referencia que hemos encontrado.



D. Diego de Elola y Osorio

La por aquel entonces denominada Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído tiene firmada su primer acta el 6 de enero de 1916, quedando erigida canónicamente en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción.

Su primer presidente fue el abogado valdepeñero D. Diego de Elola y Osorio, un hombre piadoso, al que por acuerdo plenario del año 2000 le fue dedicada la calle del Buensuceso.

Junto a él compusieron la junta directiva fundadora, D. Manuel Cruz Merlo como vicepresidente, D. Aresio Viveros López-Tello como secretario, D. Carmelo Madrid Sánchez-Trillo, vicesecretario, D. Domingo Ruiz de León Donado, tesorero y como vocales, D. Juan Antonio Gómez-Cornejo Carrasco, D. Emilio Galán López-Tello, D. Emilio Patón Muñoz, D. Clemente López, D. Manuel Bárcenas y D. Antonio María Vasco Santamaría, nombrando capellán honorífico a D. Ricardo Calso Moraleta.

Uno de los primeros acuerdos fue encargar el paso titular de Nuestro Padre Jesús Caído, que fue realizado en un breve espacio de tiempo por el imaginero valenciano José Romero Tena, basándose en el grupo escultórico de “La Caída”, salido de gubia de Francisco Salzillo y Alcázar, nacido en Murcia el 21 de mayo de 1707, hijo de un escultor napolitano.

El importe de la compra ascendió a 3.140 pesetas. 2000 pesetas le abonaron en 1916, y el resto al año siguiente.

José Romero Tena nació en Valencia en 1871. Tenía 45 años cuando realizó el encargo de nuestra cofradía. Murió en 1958, fue uno de los escultores más destacados de la zona levantina durante la primera mitad del siglo XX. Su obra se extendió por toda la geografía nacional. La Virgen de las Viñas, patrona de Tomelloso la hizo él. También recibió encargos de países latinoamericanos.



D. José Romero Tena

Aunque en el libro de actas queda reflejado que las imágenes que completaron el paso llegaron en mayo de 1916, lo cierto y verdad es que Jesús Caído ya salió en procesión en la Semana Santa de 1916, concretamente un Viernes Santo 16 de abril. Lo podemos confirmar con el saluda que el presidente, D. Diego de Elola Osorio le remite al presidente de la hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad, D. Eusebio Vasco, y por el hecho irrefutable que en las actas de 1917, se indica que la procesión saldrá a la misma hora que el año pasado.



El paso fue portado por 24 hombres que recibieron a razón de 2 pesetas cada uno.

Se fijó la hora de salida a las 9:30 de la mañana de Viernes Santo.

En el periódico “El programa” de 18 de febrero de 1916 figura una relación con los donativos hechos a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído. Con suma anterior de 425 pesetas, concluye en 841 pesetas y el añadido de “continuará”. He leído con detenimiento los nombres, todos ellos con característicos apellidos valdepeñeros y los donativos van desde las 125 pesetas de doña Juana Donado e hijos, a 1 peseta de doña Juana Serrano.

El 7 de enero de 1917 fue nombrado presidente D. Félix Gutiérrez y se renovó la junta directiva.

Contribuyeron al mantenimiento de una cocina de caridad y entregaron un donativo de 30 pesetas a las Hermanitas de los Ancianos Desamparados para que pudieran ofrecer comida a los pobres el día de Viernes Santo.

Este mismo año se adquieren 15 atributos para los miembros de la Junta Directiva.

En la procesión se solicitaban donativos por medio de cepillos, cuyas limosnas fueron destinadas a sufragar la factura del escultor.

En diciembre de 1917 fue nombrado presidente D. Ciriaco Palacios por fallecimiento de D. Félix Gutiérrez. Consecuencia, en dos años, tres presidentes.

Adoptaron el acuerdo de confeccionar una bandera bordada en oro y un estandarte, este último para que asistiera al entierro de los hermanos, que se presupuestaron en 500 y 75 pesetas respectivamente, si bien la bandera se dejó para el año siguiente.

En el año 1919 se modificó el escapulario blanco que supuestamente tuvo la primitiva túnica de los hermanos, que conviene indicar fue de terciopelo morado (género inglés), capirote del mismo color y un fajín ancho blanco. Decía que el escapulario se sustituyó por una capa de igual color.

Sobre este particular, quiero decir que la cofradía tiene actualmente dos túnicas completas de la primera etapa, la que donó en el año 2000 el ya fallecido hermano D. Juan José Redondo Prieto “Pepe el pintor”, y que en lugar de capa tiene capillo, como así mismo la que en 2015 donó D. Félix Alcaide Jiménez, nieto de D. Juan Francisco Jiménez Sánchez que fue secretario de esta Cofradía en la década de los años 30.



Un cubrerostro y un cinturón fue entregado a esta Cofradía en 2014 por la Archicofradía de Jesús Nazareno Rescatado, que una persona anónima les hizo llegar.

Fue sustituido el alumbrado artificial por cirios de cera natural sobre un báculo de madera pintado de negro, y que en el extremo llevaba un escudo de metal o plata meneses.

Los estatutos fueron aprobados por el Obispado, siendo Obispo de la Diócesis, D. Javier Irastorza, que lo fue de 1914 a 1923. Es nombrado presidente el 20 de abril de 1919 D. Agustín Nocedal Molina (aquí presente su nieta Mari Clari).

En una posterior reunión se acordó adquirir una imagen de San Juan para la ermita de San José, que según fotografías de la época acompañó el desfile procesional durante varios años.

A tenor de estas fotografías, la procesión las conformaban las imágenes de San Juan Evangelista, Ecce Homo, Nuestro Padre Jesús con la cruz a cuestas, Nuestro Padre Jesús Caído, la Verónica y Nuestra Señora de la Soledad.

Narra el periódico “Vida Manchega”, en su edición de 5 de mayo de 1919 lo siguiente:

“La Semana Santa en Valdepeñas cada año reviste mayor esplendor, tras los años de decadencia de principios de siglo”, y añade: “Un grupo de niños dirigidos por el salmista de la Asunción D. Ángel Castaños entonaron cánticos llenos de poesía durante la procesión de Jesús Caído”.



En 1922 fue nombrado presidente de la Cofradía D. Manuel Caro-Patón Merlo, que fue sustituido al año siguiente por D. Alfonso Caminero Merlo.

Según atestigua el investigador local Francisco Fernández Fernández, a las antes citadas imágenes se le unió la del Cristo del Perdón, paso de Cristo en el Calvario con Santa María Magdalena a sus pies. La imagen era trasladada desde

el barrio de Cachiporro en donde residía su propietario D. Vicente Caminero a la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, para formar parte de la procesión.



He recogido dos breves comentarios publicados en periódicos como “La Región”. En su edición de 1923 dice que el “día 30 por la mañana, procesión a las 9:30 de Nuestro Padre Jesús Caído, y a las cuatro de la tarde, maitines y miserere”.

Otra crónica, en este caso más extensa, fechada el 1 de abril de 1923 dice que “a las 10 de la mañana del Viernes Santo salió de la parroquia de la Asunción, la procesión denominada “Camino del Calvario” con los artísticos pasos de Jesús Caído, Ecce Homo, Jesús con la cruz auestas, El crucificado con la Magdalena, la Verónica y la Soledad”, lo que corrobora los datos aportados por D. Francisco Fernández.

De la misma época son el anuncio de mandato y sermón, maitines y miserere, sermón y prendimiento, y lavatorio de pies en la Asunción que realizó D. Ricardo Calso.

En “El Pueblo Manchego”, del 8 de abril de 1925, podemos leer bajo el titular “La Semana Santa en Valdepeñas”, que “nuestra Semana Santa, de día en día va tomando mayor incremento. El paso de Jesús Caído es moderno, hace su salida a las 10 de la mañana del Viernes Santo de la parroquia de la Asunción, con otros más, “Jesús con la cruz auestas”, “Jesús enclavado y Mater Dolorosa”, y terminada diciendo “cuenta con una buena hermandad”.

Curiosamente y refiriéndose a la procesión del Santo Entierro, dice que sale de la Iglesia de la Veracruz, haciendo estación en la parroquia de la Asunción a la que pertenece, siendo acompañada por todas las autoridades y clero, con delegación de todas las hermandades pasionarias”.

También habla de una hermandad de la Paz y la Caridad que abona una abundante comida para los presos, consistiendo el menú en potaje de habichuelas y garbanzos, una tortilla por individuo, ración de merluza, pescado de escocia, arroz con leche, entremeses, postres variados, un pan por individuo, vino, café y puro.

Se me antoja que no debieron pasar hambre.

Como curiosidad puedo decir que en la portada del “Pueblo Manchego” figura “este número ha sido revisado por la censura militar”.

También en el “Pueblo Manchego” del 11 de abril de 1925, se publica la siguiente noticia, firmada por D. Lorenzo Arias: “La procesión de Jesús del Calvario resultó interesantísima, permitió el tiempo que se pudiera celebrar, figurando el notable paso de cinco figuras que representa a Jesús Caído con la cruz a cuestas, copia del de Salzillo de Murcia, con otros cuatro “pasos” más, Ecce Homo, Jesús Nazareno, La verónica, “Cristo en la cruz” y la Virgen. Se celebró a las diez y media de la mañana, siendo presenciada por todo el pueblo, pues por las calles de la carrera no se podía pasar”.



En el “Eco de Valdepeñas”, edición de 11 de abril de 1927 leemos que “por estar interceptada la calle de Seis de Junio”, la procesión de Jesús Caído en vez de volver por dicha calle, lo hará por la de la Unión, siguiendo el mismo itinerario”

“El Eco de Valdepeñas”, 25 de marzo de 1929. Horario de cultos y procesiones. Viernes Santo. Siete y media de la mañana, divinos oficios. Nueve y media, procesión con los siguientes “pasos”, Jesús con la cruz a cuestras, Jesús Caído con la cruz, Cristo en la Cruz, Virgen de la Soledad, San Juan y La Verónica.



Añade que “El Jueves Santo, desde la parroquia del Santo Cristo salió la pasionaria con los pasos “Sentencia, Jesús y el Cirineo, Jesús despojado de sus vestiduras, Santísimo Cristo de la Misericordia y la Virgen.

En 1928 fue nombrado presidente D. Agustín Nocedal Molina que estuvo al frente de la cofradía hasta marzo de 1932 que fue nombrado D. Lorenzo Medina Rodríguez.

El Eco de Valdepeñas decía por aquella fecha de 1928: “A las diez de la mañana salió de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción el famoso paso de “Jesús Caído”, copia del escultor murciano Salzillo, recorriendo las calles de Sebastián Bermejo, Cervantes, Seis de Junio, Pí y Margall y Plaza de la República, para entrar en la parroquia poco después de la una del mediodía. Una gran muchedumbre acudió a presenciarlo”.

Ese mismo periódico, “El Eco de Valdepeñas”, anuncia en su edición de 25 de marzo de 1929 los “Divinos Oficios” a las 7:30 de la mañana y a las 9:30 la procesión de Jesús Caído, Jesús con la cruz, Cristo en la Cruz, Virgen de la Soledad, San Juan y La Verónica”.

De nuevo en El “Eco de Valdepeñas”, dirigido por D. Lorenzo Arias, en su edición de 1 de abril de 1929 habla de que “las procesiones pertenecientes a la

parroquia de la Asunción, se refiere a la de Jesús Caído y el Santo Entierro, se ha introducido la novedad de variar la carrera, para mayor lucimiento de los “pasos”, habiendo merecido el aplauso del vecindario”.

Lamentablemente no cita la novedad de la carrera, pero si añade que gustó mucho la celebración de la Hora Santa en la parroquia de la Asunción de once a doce de la noche del Jueves Santo con acompañamiento de orquesta.

Pone en valor la labor de la Banda Municipal que ofreció en las procesiones temas como Camino del Gólgota y Jerusalem.

En el tríptico editado con motivo de las “Solemnes Fiestas de Semana Santa”, editado en el año 1931, en su apartado de horarios y datos de procesiones y actos solemnes, leemos:

Viernes Santo, a las 9 y media, procesión de Nuestro Padre Jesús Caído de la parroquia de la Asunción.



“El Eco de Valdepeñas”, 6 de abril de 1931, nos dice que: “Con un tiempo irregular, asegurado después en espléndido, se han celebrado con toda solemnidad los divinos oficios y las procesiones de Semana Santa con una concurrencia de fieles extraordinaria.

Como notas extraordinarias, las procesiones de Jesús Caído y la del Santo Entierro, ambas de la Asunción, sus respectivos pasos han sido conducidos en la carroza de nuestra Patrona por iniciativa del hermano mayor D. Agustín Nocedal,

secundando con entusiasmo por el señor arcipreste y el hermano mayor D. José Sanz, de acuerdo con la junta de la Patrona.

Y añade: “Otro acierto indiscutible ha sido el cambiar la carrera por la gran calle del Seis de Junio, donde tanto lucimiento alcanza el desfile por prestarse a ello su enorme anchura”.

El mismo semanario de información local cuya dirección gerencia correspondía a D. Lorenzo Arias Castedo, en su edición de 28 de marzo de 1932 dice que “a las diez de la mañana salió de la parroquia de la Asunción el famoso paso de Jesús Caído, copia del notable e inmortal Salzillo, que recorrió las calles Sebastián Bermejo, Cervantes, Seis de junio, Pi y Margall a la plaza de la República, para entrar en la parroquia, que lo hizo poco después de la una. Como a las anteriores asistió enorme muchedumbre”.

Nos detenemos ahora en un hecho cuando menos curioso que publicó el Diario ABC el 15 de abril de 1933, año en el que el alcalde, cuyo nombre no cita, pero que era D. Antonio Ruiz García, y presidente de la junta Republicana D. Ángel Grande, resulta que había suspendido las procesiones. Fue advertida la presencia del alcalde, cuando asistía a la representación de la obra “Pasión” en el Cine Ideal, y fue obligado a abandonar la sala, para evitar males mayores.

Más. En la misma edición del citado diario, dice, “se ha observado la presencia de numerosos turistas extranjeros, llegados con el propósito de admirar el magnífico paso de Jesús Caído y el del Santo Sepulcro, si bien la suspensión de las procesiones ha generado grandes perjuicios”. Y añade: “la supresión motivo que los templos estuvieron muy concurridos con colas para visitar el Monumento”, y más curiosa aún es la noticia de que las mujeres se presentaron en el Ayuntamiento para requerir al alcalde la autorización para que salieron los pasos, pero ante la negativa de este y que se pudiera producirse algún incidente, el alcalde tuvo que requerir la presencia de la Guardia Civil que no llegó a intervenir, pues los sacerdotes de la parroquia calmaron los ánimos.

Como podemos observar, el ambiente se estaba convirtiendo hostil.

“El Eco de Valdepeñas”. 26 de marzo de 1934.

“Debidamente autorizados por el Señor Gobernador, este año saldrán todas las procesiones, para lo cual reina gran entusiasmo. El Viernes de Dolores salió la primera, de la parroquia de la Asunción, en medio del mayor orden y recogimiento, siendo presenciado por un inmenso gentío”

El Diario ABC en sus ediciones del 31 de marzo de 1934 y 20 de abril de 1935, hace referencia al “esplendor de la procesión de Jesús Caído”, si bien en la reseña de 1935 me llama la atención alguna parte de la noticia publicada pues señala que “se ha celebrado la procesión de Pilatos que ha estado casi toda la noche en la

calle. A su entrada en el Santo Cristo, salió de la parroquia del mismo nombre la de Jesús Caído” ¿?.

Llegamos al año maldito de 1936. Ese año fue nombrado presidente D. Vicente Santamaría Merlo, y ocuparon la alcaldía hasta tres alcaldes, a saber, D. Andrés Sánchez González, D. Antonio Ruiz García y D. Félix Torres Ruiz. La Junta Directiva cuestiona sacar la procesión a la calle, pero la Asamblea dijo que si, y tras garantizar el orden de la misma las autoridades, se aprobó salir en procesión, pero al final no fue así.

Echando mano de hemeroteca, nos encontramos una noticia en el Diario “La Vanguardia” publicada el 2 de abril de 1936, que dice así: “Esta noche se han reunido los hermanos mayores de las cofradías de Semana Santa para tomar el acuerdo sobre la salida o no en las próximas fiestas pasionarias. Por unanimidad se acordó no salir este año, dadas las circunstancias económicas en que se encuentran la mayoría de las hermandades y la falta de subvención oficial, así como también el estado de las calles y las dificultades de poder arreglarlas en el corto plazo de tiempo que queda para Semana Santa”.

Se nombró un comité de cofradías (lo que ahora pudiera ser la Agrupación), que ha de trabajar este año para que el próximo no suceda lo que ahora.

La noticia terminada diciendo que “el gobernador civil había manifestado que de haberse tomado acuerdo favorable por las cofradías, el había garantizado el orden”.

Por cierto, fue nombrado presidente honorario de la Cofradía de Jesús Caído D. Domingo Chacón, tras el fallecimiento de D. Ricardo Calso Moraleda.

Hasta aquí lo más sobresaliente de la primera etapa de la Cofradía que duró tan solo 20 años, pues la llegada de la guerra civil provocó la destrucción de los pasos y prácticamente el patrimonio de la misma, excepción hecha del libro de actas y de la túnica que vistió Jesús Caído hasta entonces.

Quiero dejar constancia de la ausencia de actas desde 1919 a 1922, o de este año a 1926, o de 1932 a 1936, entre otros, que se han podido suplir con noticias de prensa de la época.

APÉNDICE A ESTA PRIMERA ETAPA

El estallido de la Guerra Civil, como ya he comentado supuso un antes y un después en la historia de España, en la de Valdepeñas y por consiguiente en la de nuestra cofradía.

Agosto y septiembre de 1936 fueron meses de fusilamientos de sacerdotes tanto de Valdepeñas como de pueblos de la comarca, de seglares y de destrucción de imágenes religiosas.

Según un artículo publicado por Martín Miguel Rubio Esteban titulado “Los mártires de Valdepeñas, personajes manchegos en la guerra civil”, fueron asesinados entre otros, el capellán del cementerio de Valdepeñas, D. Manuel Maroto Sánchez, el coadjutor de la parroquia del Santísimo Cristo D. Jesús Gigante Ruiz, los coadjutores de la parroquia de la Asunción, D. Juan García Carpintero y D. Juan Pedro Gómez García Sotoca, el párroco arcipreste de Valdepeñas D. Domingo Chacón Bellón.

En cuanto a las imágenes religiosas que estaban en las iglesias, muchas de ellas formaban parte de las procesiones de Semana Santa, por traducción oral, personas que siendo por aquel entonces muy jóvenes, pero que aún viven, atestiguan que fueron sacadas al exterior, siendo situadas en las entradas y salidas de Valdepeñas.

Según manifiestan, les ponían cigarros en la boca y eran objeto de profanación y escarnio.

Otro testimonio sitúa las imágenes en la antigua fábrica de harinas de la Consolación, que estaba en la parte de la zona sur de Valdepeñas. Allí las vieron con una escopeta entre sus manos y un bote vacío de tomate como sombrero.

Un testimonio más señala que la imagen que formaba parte del paso de misterio de Nuestro Padre Jesús Caído, concretamente el que lleva sobre su mano derecha una porra con una especie de clavos, la llevaron los milicianos a la salida de la carretera de Daimiel.

Capítulo 2

Intentos de reorganización en la década de los años 50



Intentos de reorganización en la década de los años

50

Como hemos visto, poco recorrido tuvo la primera etapa de nuestra Cofradía, apenas dos décadas (1916-1936), pero si pasó por no pocas vicisitudes.

Después de grandes esfuerzos en la adquisición de bastante patrimonio (el paso de misterio de “La Caída” copia de Salzillo, junto otras imágenes, estandartes, etc.), todo quedó en nada como consecuencia de la penosa guerra civil.

Al contrario que otras cofradías, que empezaron a reorganizarse una vez terminada la contienda, en los años 40 del siglo pasado, a nuestra Cofradía le costó más trabajo, se prolongó más poder volver a la normalidad.

Fue a principios de los años 50 cuando se empezaron a vislumbrar movimientos para volver a procesionar con imágenes en la mañana de Viernes Santo. De estos años hay poca información escrita, y nuestra procesión no tenía pautas establecidas.

Reconozco que para mí, esta década es una de las más desconocidas.

Los datos que he podido recopilar han sido a través de traducción oral o la prensa de la época, pues en el libro de actas no hay nada, absolutamente nada.

Así el diario provincial Lanza del día 26 de marzo de 1951 y con firma de D. Manuel Caro-Patón Velasco, relataba que “A las 11 de la mañana salió de Nuestra Señora de la Asunción, la pasionaria de Nuestro Padre Jesús de la Pasión. El número de hermanos se ha incrementado en relación con el año pasado, los cuales tienen el propósito de que esta procesión vuelva a tener el esplendor de tiempos pretéritos.”

Todo apunta a que esta imagen de Jesús de la Pasión es la actual imagen de Jesús despojado de sus vestiduras.

En este mismo diario, hay otras noticias de la salida de la procesión a la misma hora en los años 1955 y 1957, pero no aportan ningún dato de las imágenes o pasos que componían la misma, no obstante entresacamos algunas frases de las crónicas del Diario LANZA que dice que “la hermandad ha dado un gran impulso”.

Juan Megía García, antiguo trabajador de la empresa Coromina Industrial (actual Carbueros Metálicos), recuerda que en los años 1956/1957 participó en el desfile procesional como miembro de la Falange, con el uniforme correspondiente.

Según su testimonio, partieron con la imagen de la Verónica desde la capilla de San Marcos y realizaron el encuentro en la capilla de San José, con la imagen de Jesús con la cruz a cuestas, donación posterior de la familia Santamaría, a través de Josefa Santamaría Recuero.



Según indica, la procesión subía por la calle Escuelas y el desaparecido tonadillero Tomás de Antequera cantaba saetas en los balcones del desaparecido Hostal “La Paloma”.



Por otra parte, Juan Fernández Alberro, familiar de nuestro tesorero Roberto Muñoz Fernández, y además fue uno de los refundadores, recuerda que en esos años la procesión estaba un poco desorganizada. Prácticamente sacaban la procesión los “chicos del Instituto” (procesión de los jóvenes), y no sabían hasta última hora si la procesión salía o no, incluso el párroco de la Asunción D. Antonio Sánchez Barba desconocía algunas veces la salida de la procesión y se les unía cuando ya iba por la Plaza de la Veracruz.

Juan Fernández rememora como en la mañana del Viernes Santo se desplazaban hasta la casa de la familia Crespo Abad en la calle del Cristo, para recoger la imagen de Jesús Despojado de sus Vestiduras, allí les preparaban unos dulces típicos de Semana Santa para reponer fuerzas, y después se trasladaban hasta la parroquia de la Asunción para comenzar la procesión.

Intentos de reorganización en la década de los años 50

El itinerario de la misma, en este caso, coincide con el actual, pasando por la calle del Cristo y ante la casa de la familia antes citada (frente al desaparecido bar Nevada), como muestra de agradecimiento por la cesión de la imagen. Todos estos esfuerzos realizados en esta década no fueron en vano, y dieron como resultado la reorganización oficial de la Cofradía en 1962.

Capítulo 3

Década de los años 1960 a 1990



Década de los años 1960 a 1990

Volvemos a la “joya de la corona”, es decir, el libro de actas y dice que el 22 de abril de 1962, “con la asistencia de setenta u ochenta jóvenes, se abre la sesión para tratar de reorganizar la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído que tanto esplendor dio a la Semana Santa de nuestra ciudad y tan desastrosamente lució este año la procesión asignada a esta cofradía”.

Según testimonio del hermano refundador Juan Rodríguez Baeza, cuando la procesión iba por la calle Cervantes en el año 1961, tuvieron que ayudarles a los jóvenes que la llevaban los pasos, pues apenas si podían con el de Jesús Despojado.

El citado 22 de abril de 1962, sigue diciendo el libro de actas, que teniendo por portavoz al desaparecido abogado y director de la extinta Radio Juventud de Valdepeñas, Matías Sánchez Carrasco Calabria, pusieron manos a la obra para reorganizar y poner de nuevo en funcionamiento la cofradía, siendo nombrado presidente en Junta General D. Juan Díaz Lara. Era cura párroco D. Antonio Sánchez-Barba del Río y alcalde D. Luis Madrid Sánchez-Trillo.

Se fija una cuota de 25 pesetas para los hermanos y de 15 pesetas para las mujeres.

Se llevó a cabo una intensa campaña de captación de cofrades, ya que las previsiones fueron de llegar a los 300.

Se solicitaron al Obispado una copia de los estatutos que no aparecieron, pero tampoco los hicieron nuevos.

Las reuniones se celebraron semanalmente, muchas de ellas en los locales de Acción Católica, así como en el domicilio del presidente, incluso en el almacén de “Frutas Brotóns”, con el objeto de reorganizar definitivamente la cofradía que abrió sus filas a todos, pero especialmente a los jóvenes, de hecho durante un largo tiempo fue conocida popularmente como la de “los jóvenes” y de “los estudiantes”, sobrenombres hoy en desuso por completo.

La junta directiva quedó conformada por el antes citado presidente, siendo vicepresidente D. Manuel Galán Megía, secretario, D. Juan Rodríguez Baeza, vicesecretario, D. Matías Brotóns Sánchez, tesorero, D. Lorenzo Alcaide Molero, y vocales, Doña Victoria Gallego Pozo, Doña María Isabel Mérida Aguilar, Doña Olvido Ruiz Díaz-Araque, D. Rafael Hurtado Roderoy y D. Rafael Fernández Calvo.

El ya citado investigador D. Francisco Fernández, en un trabajo que realizó para esta cofradía en el año 1986, deja constancia de que la única imagen de Jesucristo que se salvó de la barbarie del 36-39, fue la de Jesús de la Sentencia, perteneciente al paso de Pilato de la hermandad del Santo Cristo de la Misericordia, que fue adquirido por el perito agrícola D. Dionisio Crespo Barrios y que doña Antonina Abad ocultó en una dependencia de la casa que fue tabicada, lo que permitió que hay llegado hasta nuestros días, siendo una de las más bellas y expresivas imágenes de la Semana Santa valdepeñera.

Recogemos una crónica del Diario “La Región”, de fecha 30 de marzo de 1923 firmado por D. Alfonso Madrid, en el que se publicó que “la procesión de la Sentencia salió a las 9 de la noche de la ermita del Santo Cristo con los pasos de “La sentencia” y Jesús con la cruz al que le llamaban del Perdón, Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de la Soledad”.

Hoy le conocemos como “Jesús despojado de sus vestiduras” y se venera en la capilla de Nuestra Señora del Carmen en el barrio de “la Manzana”. La crónica anterior viene a confirmar su antigüedad de principios de siglo pasado.

Terminada la guerra fue expuesta esta bellísima talla de madera completa a través de una ventana de la casa, siendo conocido popularmente como “Jesús de los mamadeos”, apodo que correspondía a la familia a la que tan agradecida se muestra la cofradía.

Al fallecer D. Dionisio, pasó a ser propiedad de sus hijas doña María, doña Manuela y doña Ana Crespo Abad, siendo esta última la encargada de la imagen



hasta que el 17 de agosto de 1962 se ultimó la gestión para cederlo mediante documento a esta Cofradía, circunstancia que se produjo finalmente el 2 de septiembre de 1962.

Su hijo, D. Francisco Ruiz Crespo, ya fallecido, hijo de doña Ana, en una carta remitida a la Cofradía describía desde su domicilio en Ciudad Real, las dificultades que tuvieron sus padres para poder preservar de la barbarie la citada imagen. No describe que estuviera en una dependencia tabicada, pero hay que tener en cuenta que fueron 3 años muy duros y que pasaría por muchas vicisitudes.

En el año 1963 y dentro de las distintas iniciativas que se pusieron en marcha, se acordó la composición de la túnica, para lo cual tuvieron como modelo una réplica de un penitente de la hermandad de la Esperanza de Triana y de las 3 caídas que trajo desde Sevilla el directivo D. Rafael Hurtado Rodero, y que prácticamente solo varía el escudo corporativo, quedando conformada por túnica y capirote de raso verde, capa blanca con emblema pintado en el hombro izquierdo (cruz pasional, corona de espinas y tres clavos, que diseñó D. Luis Merlo Crespo), guantes blancos, cordón de cuerda trenzada y botas de lona blanca, si bien estas se sustituyeron en el año 2008 por el zapato negro al dejar de fabricarse las mismas. El hachón es de madera pintado de blanco de 1,30 de altura y tiene un cordón de unión modado de 2,10. En el año 1995 se incorporó la medalla corporativa.

Por aquel entonces el precio de la túnica era de 750 pesetas, saliendo el primer año 35 túnicas. El Ayuntamiento de Valdepeñas por iniciativa de su alcalde D. Luis Madrid Sánchez-Trillo aportó el importe de 5 túnicas.



En Radio Juventud se llevó a cabo una campaña de promoción para vestir la mantilla española, y aseguran que 142 formaron parte del cortejo.

El 15 de marzo de 1963 se adquirió por medio de doña Amparo Salmerón León, a un establecimiento de Olot (Gerona), la imagen de la Verónica en pasta madera, con una altura de 1,60 metros y cuyo importe fue de 2.854 pesetas.

En 1963 salieron las imágenes de Jesús despojado de sus vestiduras y la Verónica.



La prensa de la época, concretamente el Diario LANZA en su edición de 3 de abril de 1963 habla del gran impulso a la hermandad por parte de un grupo de jóvenes.

En ese mismo periódico, el recordado corresponsal D. Manuel Caro Patón Velasco en la edición del 15 de abril escribe sobre un aumento de las mantillas y dice que salieron las imágenes de Jesús Nazareno, Jesús Caído, La Verónica y Nuestra Señora de la Soledad.

En mayo de ese año se desplazó a Valdepeñas el escultor D. Manuel Rodríguez, de Baeza (Jaén), que se compromete a realizar la imagen de una virgen de hierro y luego modelarla en madera, circunstancia que no se sustanció.

En noviembre del mismo año, miembros de la Cofradía se entrevista con el escultor madrileño D. Faustino Sanz Herranz, en el salón de lectura del Motel Melía “El Hidalgo”, acompañados por D. Manuel Ruiz Crespo, hijo de doña Ana Crespo Abad, adquiriendo por 35.000 pesetas tres figuras para acompañar el paso de Jesús, concretamente dos sayones y un componente del centurión romano, firmándose un documento de cesión a la misma por parte de doña Ana Crespo.



Faustino Sanz Herranz

El 23 de febrero de 1964, se concede el nombramiento de Presidente de Honor al Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil. En aquella época estaba al frente de la Benemérita en Valdepeñas, el capitán José Galera Ortiz.

En la noche del Jueves Santo, esta Cofradía organizaba turnos de vela ante el Santísimo, y lo hacían vistiendo sus túnicas, en turnos de una hora con la presencia de dos penitentes. Era la única hermandad que lo hacía.

La crónica de la época que publicó el Diario LANZA dice que “la procesión que este año ha llamado la atención ha sido la de Jesús Caído, maravillosa antes del Movimiento, pero desaparecida después y que ha costado mucho trabajo que vuelva a resurgir, trabajo que se debe a un puñado de animosos jóvenes, que nos han demostrado como pueden volver esta pasionaria a su antiguo esplendor. Por lo pronto hemos visto la innovación del paso de “Jesús de la Pasión” en el que se ha completado un conjunto de tres figuras obras del escultor Sanz Herranz, paso al que daban escolta una escuadra de la Guardia Civil por haber sido nombrado el Benemérito Cuerpo, Presidente Honorífico de esta Cofradía. Además del “paso” mencionado, formaban también el de “Jesús con la cruz a cuestas”, el de “La Verónica” y “Nuestra Señora del Mayor Dolor”. Desfilaron con estas imágenes un número considerable de señoritas con mantilla, hasta el punto que nos atreveríamos a asegurar que es la vez que hemos visto una movilización de mantillas más numerosa, salvo que se nos pueda poner el reparo de la procesión de la Patrona del año treinta y nueve”.

En agosto de ese año (1964), se iniciaron los trámites con Faustino Sanz Herranz para la adquisición de la talla de la Virgen de la Esperanza, y en 1965, la familia Santamaría por medio de doña Josefa Santamaría Recuero, dona a la cofradía mediante el correspondiente documento, la imagen de Jesús con la cruz a cuestas que se veneraba en la parroquia de la Asunción, y se le compra a la hermandad del Santo Cristo una carroza por importe de 4.500 pesetas.

No quiero pasar por alto la noticia que recoge el 16 de abril de 1965 el diario “La Vanguardia”, que reza así: “La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído, compuesta en su mayor parte por jóvenes estudiantes, ha renunciado a la adquisición de un paso con la imagen de la Virgen para su desfile procesional, cuyo presupuesto era de 125.000 pesetas y ha puesto esta suma a disposición de una familia necesitada para curar a un niño que ha perdido la vista, el niño, José Antonio Astasio, de 2 años, ha quedado ciego en seis meses a consecuencia de dos caídas. La hermana, de 6 años, también perdió un ojo a causa de un golpe. Radio Juventud hizo un llamamiento al que han correspondido miembros de esta cofradía”. El niño fue tratado en la clínica del Dr. Barraquer en Barcelona”.

El 19 de abril de 1966 se celebró Junta General en el salón de sesiones del Ayuntamiento, en la cual se sometió a aprobación la adquisición definitiva de la imagen de la Virgen de la Esperanza al imaginero madrileño Faustino Sanz

Herranz, que llegó a Valdepeñas para procesionar por vez primera en la Semana Santa de 1967, concretamente un 24 de marzo, festividad de Viernes Santo. El hecho de que había costumbre que el laboratorio sacara la fecha junto a la foto, así lo atestigua.



Se trata de una talla completa en madera de pino de Soria, exenta de boato alguno, tan solo una diadema y un rosario que se le incorporó en 2013. El coste de la misma ha sido imposible saberlo, pues no aparece la factura. Fuentes consultadas hablan de 50.000 pesetas, de 75.000 pesetas y de hasta 100.000 pesetas. Valdepeñas la acogió con cierta frialdad al no estar acostumbrado a este tipo de imágenes. Ahora es una obra de arte digna de admiración.

Durante varios años se veneró en la parroquia de Nuestra Señora de Los Llanos, y cuando fue restaurado el interior de la parroquia de la Asunción, y tras permanecer en una casa de labor que había junto a la parroquia (atestiguan que llegó a estar en el pajar), se trasladó a este lugar. El próximo 2017 se cumplen 50 años de su llegada a Valdepeñas, y el 26 de febrero la 2 de Televisión Española retransmitirá para toda España la Santa Misa dentro del programa “El Día del Señor”.

Se abre en 1967 una nueva etapa, pues pasada la Semana Santa es nombrado presidente D. José Osorio Fernández, que conformó la junta directiva con D. Manuel Barchino Navarro, D. Manuel Maroto Ortega, D. Antonio Bellón Cejudo, D. Francisco Rabadán Sánchez y D. Ángel Sánchez Cornejo. Poca gente pero muy animosa, pero ahí se nota que muchos de los jóvenes ya no estaban en Valdepeñas.

Al año siguiente se realizó el encargo de una bandera bordada a las Religiosas Adoratrices de Ciudad Real, sufragando los gastos el empresario D. José Pintado Ortega. El lienzo lo realizó D. Luis Merlo Crespo, encargado de pintar las capas hasta que por jubilación cesó en su negocio de “Mercería Merlo”, sin duda una gran persona.

Igualmente el hermano D. Luis Rodríguez Mora realizó la donación de una cruz guía de madera con metacrilato verde y forja, realizada en la carpintería de “Los Jorges”, situada en la calle Cruces. Este año ha sido restaurada.

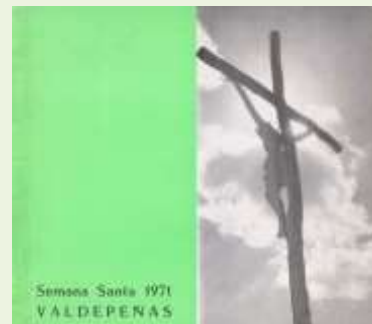
En 1969 se proyectó ampliar el recorrido de la procesión que estaba establecido por Sebastián Bermejo, Cervantes, Seis de Junio, José Antonio y Plaza de España. Esta modificación se llevó a cabo en 1970 y el recorrido se amplió hasta la calle Cristo, Virgen y Plaza de España.

Ese mismo año, el de 1970, según acta de fecha 4 de septiembre, se aprueba la adquisición del paso de misterio de Jesús Caído, tal y como se había conocido antes de la guerra. Vuelven a contactar con el imaginero madrileño D. Faustino Sanz Herranz, le anticiparon una cantidad económica, pero hubo pleito ante el incumplimiento por parte del escultor y decidieron los tribunales, reintegrando la cantidad adelantada a la Cofradía y tuvo que afrontar los gastos de la demanda, pero que duda cabe que se perdió la oportunidad de poder contar con una obra de arte. La idea de la junta directiva fue de adquirir inicialmente la imagen de Jesús Caído, e ir completando la escena tal y como se conocía la de “La Caída” de Salzillo. No pudo ser. Una verdadera lástima. Con anterioridad, D. Faustino Sanz realizó el Misterio de la Santa Cena que le llevó 4 años de trabajo, de 1960 a 1964.

A partir de aquí se dejaron de hacer actas en un claro incumplimiento de sus funciones por parte del entonces secretario, además, muchos de los jóvenes que en unos casos formaban parte de la junta directiva, o como hermanos, como ya he manifestado, se marcharon fuera a trabajar o a estudiar principalmente a Madrid, y el desaparecido José Osorio Fernández únicamente se vio apoyado por los más adultos, pasando por momentos delicados. En los momentos actuales lo definiríamos como una época de turbulencias, que causó cierta zozobra.

El primer folleto de Semana Santa que realizó esta Cofradía fue en el año 1971, con portada de D. Sebastián Bernalte, tomando el relevo de la hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de Soledad en 1969 y de la de Jesús Orando en el Huerto y María Santísima de la Amargura que lo publicó en el año 1970.

Por aquella época, la cuota establecida era de 100 pesetas anuales.



Durante los años 1975 y 1976, se le estuvo cediendo la imagen de Jesús con la cruz a cuestas a la Real e Ilustre Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Rescatado, y en 1976 se comenzó a acompañar a la procesión de Jesús de Medinaceli en el barrio del Lucero, embrión de lo que más tarde sería la procesión de la hermandad de la Macarena y Jesús Cautivo, pues procesionaba el Miércoles Santo.

En 1979 se construyó entre el Ayuntamiento y las cofradías en terrenos del Obispado junto a la Virgen de la Cabeza, la nave guardapasos, abonando cada hermandad 142.000 pesetas. Terminada su construcción y afortunadamente sin haber sido ocupada le afectó la riada del 1 de Julio de ese año.

Antes, los pasos y enseres deambularon por la antigua ermita de la Veracruz, por el edificio de la antigua Escuela de Trabajo (hoy Apostolado Seglar), incluso a la intemperie en los porches del cercado del aparejador municipal, D. Miguel Garrido Calleja. De todo ello puedo dar fe, pues siendo muy joven ya iba a ayudar en el traslado de los pasos, casi siempre empujando o sentado junto al volante.

Como anécdota señalar que cuando trasladábamos el paso de los “enanitos” que era como cariñosamente se le conocía al del Despojado, el centurión romano cayó al suelo en plena Avenida de los Estudiantes, y sorprendentemente no se le rompió ni la espada que era de madera.

El 3 de mayo fue renovada la Junta Directiva y pasó a ser hermano mayor D. Francisco Rabadán Sánchez que lo fue hasta 2001, abriéndose una etapa muy interesante, de mucho trabajo, de mucho esfuerzo, de mucho entusiasmo, de mucha dedicación, de renovado florecimiento. Para ello contó los directivos, D. José Osorio Fernández, D. Manuel Barchino Navarro, D. Ángel López Sánchez, D. Emilio Perona Sánchez, D. Manuel Maroto Ortega, D. Eusebio Monsalve Merlo, D. Antonio Bellón Cejudo y D. Ángel López-Tello Díaz, uniéndose otros como D. Luis Lozano García-Rojo, D. Juan-Antonio Navarro Salido, D. Emilio Hurtado Rodero, D. Eladio Astasio Lara, D. Luis Bernabéu Sánchez y D. Juan del Fresno García, incorporándose como vestidor de la Verónica, D. Francisco Fernández Fernández.

Si olvido a alguno, mis disculpas. Lo anotamos y lo añadimos al libro que hay que publicar.

Tras mi regreso del servicio militar, circunstancia que se produjo en 1982, me vi obligado a compatibilizar la secretaría con la tesorería. El impulso juvenil que le dimos varios componentes de la Cofradía contó en todo momento con la aprobación de D. Francisco Rabadán y el resto de directivos. Hoy, treinta años después me parece casi imposible todo lo que se llegó a lograr.

En el año 1984, propuse fijar definitivamente el inicio de la procesión a las 12:00 horas, pues había oscilado entre las 11:00 y 11:30 horas. También requerí

que se elaboran los Estatutos que fueron aprobados por el Obispo de la Diócesis D. Rafael Torija de la Fuente en el mes de mayo del citado año, siendo cura párroco de la Asunción D. Julián Ramírez Manzanares.

En abril de 2016 se han aprobado los nuevos estatutos ateniéndonos al Estatuto Marco fijado por el Obispado, siendo cura párroco de la Asunción y consiliario de esta Cofradía, D. Enrique Galán Ruedas, al cual le agradezco su comprensión con todos nosotros, pero sobre todo el aguante que tiene conmigo.

En reunión celebrada el 18 de octubre de 1984, el citado secretario general propone el nombramiento de S.M. el Rey de España como Hermano Mayor Honorario y Perpetuo. La Casa Real acepta y lo confirma con una cédula acreditativa que está fechada el 30 de octubre, firmada por el Jefe de la Casa de S.M. El Rey, por aquel entonces el Excmo. Sr. Marqués de Mondejar, D. Nicolás Cotoner y Cotoner. La primera audiencia fue concedida el 1 de noviembre de 1987 en la “Encomienda de Mudela”, la segunda el 29 de octubre de 1988, igualmente en “Encomienda de Mudela”, haciéndose entrega del nombramiento que quedó reflejado en un pergamino realizado por nuestro hermano D. Enrique Pedrero Muñoz, Doctor en Bellas Artes.



Otra audiencia concedida fue el 3 de noviembre de 1991 en Villanueva de la Fuente, siendo acompañados por la familia de nuestro vicesecretario D. Antonio Migallón Torres que había fallecido el 10 de octubre como consecuencia de un lamentable accidente de tráfico, a los 21 años de edad.

Es natural que esta vinculación de hace 32 años haya permitido tener un amplio archivo de correspondencia, fotografías y telegramas.

En otro orden de cosas, en 1985 la imagen de la Verónica deja de salir en andas y lo hace en una carroza prestada por la hermandad de San Juan, si bien al año siguiente se adquiere una propia.

El encuentro de la Verónica en la puerta de la capilla de San José, primero con la imagen de Jesús con la cruz a cuestas y posteriormente y desde 1992 con Jesús Caído se viene haciendo desde tiempo immemorial. A pesar de intentarlo no he encontrado datos sobre este particular, pero yo me atrevería a decir que ha sido desde siempre, y lo razono en el hecho de que D. Agustín Nocedal Molina, propietario de la capilla de San José se vinculó desde el primer momento a nuestra Cofradía.

En el año 1986, esta Cofradía toma la iniciativa de convocar a todos los presidentes y hermanos mayores con el objeto de formar definitivamente la Agrupación de Hermandades y Cofradías, circunstancia que finalmente se vio hecha realidad en 1987, siendo su primer presidente D. Antonio León Grande y su secretario, D. Ángel López Sánchez.

Fue confeccionado un estandarte de raso blanco por la modista doña Vicenta Martínez de la Hoz, completándolo con un óleo sobre la Virgen de la Esperanza, obra del acreditado pintor y hermano, en la actualidad Doctor en Bellas Artes ya citado D. Enrique Pedrero Muñoz.

En 1986 y como consecuencia de recuperarse el acto del pregón de Semana Santa, se designó al periodista D. Matías Sánchez Carrasco Calabria para realizar esta función, celebrándose el 14 de marzo en la Casa de Cultura.

Al estar establecido que la cofradía organizadora del pregón confeccionara igualmente el libro y el cartel, esta Cofradía cumplió escrupulosamente con el orden rotatorio establecido.

En reunión celebrada el 23 de febrero de 1987, a propuesta del Secretario General D. Ángel López Sánchez, se propone conceder la presidencia honorífica a las Fuerzas Armadas, iniciándose los hermanamientos con el Regimiento de Artillería, Información y Localización de guarnición en Ciudad Real, tras la aceptación del nombramiento por parte del Excelentísimo Señor Capitán General de la Región Militar Centro (antes Primera Región Militar), Excmo. Sr. D. Gustavo Urrutia Gracia.

Ese fue el primer año que acompañó la banda de cornetas y tambores del citado Regimiento, junto a una sección de desfile y las primeras autoridades militares de la provincia, circunstancia que se repitió al año siguiente, pero al desaparecer la citada Unidad en 1988, tomó el relevo el Batallón de Helicópteros de Ataque-1, acuartelado en Almagro, siendo en la actualidad la Unidad con la que más años llevamos hermanados.

Debido al amplio capítulo de hermanamientos establecidos con Unidades de los Ejércitos de Tierra, del Aire y de la Armada nunca ha faltado una amplia representación de nuestras Fuerzas Armadas en la estación de penitencia de mediodía de Viernes Santo. Tras la antigua Capitanía General, como ya he comentado, las vinculaciones se establecieron con el desaparecido Regimiento de Artillería de Ciudad Real, el Batallón de Helicópteros de Almagro, el también extinguido Grupo de Operaciones Especiales “Ordenes Militares” 1, la Brigada de Infantería Acorazada “Guadarrama” XII, el Regimiento de Infantería “Inmemorial del Rey” nº 1, el Batallón de Cuartel General de la antes citada Brigada XII acantonada en El Goloso (Madrid), Fuerzas Pesadas, Guardia Real o el Centro Geográfico del Ejército en cuanto a unidades del Ejército de Tierra, a lo que se fueron añadiendo otras de la Marina, caso del Instituto de Historia y Cultura Naval y la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid, mientras que el Ejército del Aire está presente con la Base Aérea de Albacete y Ala-14, la Escuadrilla de Honores de guarnición en Cuatro Vientos (Madrid), el Mando Aéreo General, la Agrupación del Cuartel General del Ejército del Aire y el Grupo de Seguridad del Cuartel General, siendo la más reciente vinculación con la Inspección General de Sanidad de la Defensa, constituyendo en este sentido toda una seña de identidad para la Cofradía.

Numerosos efectos, obsequios y recuerdos atestiguan estos hermanamientos que tenemos establecidos.

Por su cargo ostentan el nombramiento de Cofrade Predilecto el Excmo. Sr. Ministro de Defensa, el Excmo. Sr. Ministro del Interior, los Jefes de Estado Mayor de los Ejércitos y de la Armada y el Director General de la Guardia Civil y el de la Policía.

Fruto del intenso trabajo desarrollado durante estos años, el Ministerio de Defensa concedió en 2015 al Secretario General la condecoración del Mérito Militar con distintivo blanco en su categoría de Cruz.

Proseguimos con el relato cronológico. En 1987 fue renovada la Junta de Gobierno con la incorporación de D. Santiago Ruiz-Poveda Galán, D. Enrique Pedrero Muñoz, D. José Matías Barchino Merlo, D. Manuel Fresneda Sánchez, D. Juan Antonio Donado López y D. Juan Manuel Simón López-Trompo.

En febrero de 1989, el entonces Subdirector General de la Guardia Civil, D. Juan Gómez de Salazar entregó a la Cofradía un tricornio de gala al conmemorarse el XXV aniversario de hermanamiento con la Benemérita. Días después, el 1 de marzo, la Cofradía realizó la entrega de una bandera bordada a la tercera compañía de la Guardia Civil con sede en Valdepeñas, siendo su capitán Jefe, D. José Herrera García-Lora.

Desde su donación, procesiona el tricornio a los pies de Jesús con la cruz a cuestas, y la bandera está en el despacho del Sr. Capitán.

Ese mismo año se acuerda que los hermanos porten la medalla correspondiente junto a la túnica.

Se inician las gestiones para la adquisición de la talla de Nuestro Padre Jesús Caído, porque los años van pasando y el Titular no llega. Se procede a solicitar varios presupuestos, si bien hasta el mes de julio de 1991 no se efectuó la petición a los escultores sevillanos “Casa Alsina”, con localización en Madrid.

Continuando con los datos del año 1989, se conceden los nombramientos de “Hermanos Protectores Honorarios” al Cuerpo Nacional de Policía y al Cuerpo de Policía Local, que son aceptados por sus respectivos responsables, D. Manuel Sanz Pastor y D. Cecilio Moreno Hurtado de Mendoza.

El Cuerpo Nacional de Policía concedió a esta Cofradía en el año 2001 la Cruz al Mérito Policial, y la Guardia Civil impuso en 2013 al Secretario General, la Cruz al Mérito de la Guardia Civil e ingreso en la Orden de Mérito.

Además, no hay que olvidar que coincidiendo con el L aniversario de hermanamiento con la Guardia Civil, es decir, en 2014, el teniente general Jefe del Mando de Operaciones, Excelentísimo D. Pablo Martín Alonso entregó una réplica de la Virgen del Pilar, patrona de la Benemérita.

Y un año después, en 2015, la Comisaría Provincial del Cuerpo Nacional hacía entrega de una réplica del Santo Ángel Custodio, patrón del Cuerpo Nacional de Policía.

Retomamos el orden cronológico y en el año 1991, con motivo de la conmemoración del 75 aniversario, entre otras actividades se organizó el I Concurso de Dibujo sobre la Semana Santa.

El 4 de abril de 1992 se celebró en el salón de dibujo de la Fundación Gregorio Prieto, el acto de proclamación del pregón pasional que corrió a cargo del catedrático jienense D. José Luis Buendía López, en presencia de la imagen de Nuestro Padre Jesús Caído que fue bendecida el 9 de abril por el sacerdote y consiliario D. Julián Ramírez Manzanares. Se trata de una talla de madera de pino policromada, cuya policromía fue suprimida años después por estar deteriorada.

El encargo tuvo un costo de un millón de pesetas, incluyendo la cruz y la túnica de terciopelo morado. Se pudo financiar la misma con los beneficios del libro de la Semana Santa del ya citado 1992, pues tras pagar a la imprenta 1 millón de pesetas, quedó otro. Aquí quisiera tener palabras de agradecimiento para Fernando Carrascosa de Gráficas FERMA y a su familia por el apoyo que nos prestaron. En 2017 se cumplen 25 años de la llegada a Valdepeñas.

Fue un 28 de marzo cuando la imagen llegó a Valdepeñas, y a título de curiosidad, los directivos desplazados a Madrid para recoger la imagen fueron D. Juan Antonio Navarro Salido, D. Juan Antonio Donado López, D. Manuel Fresneda Sánchez, D. Pedro Antequera Piña y D. Ángel López Sánchez.

Una avería en la furgoneta de D. Juan Antonio Navarro cuando ya regresábamos (a medio camino entre Madrid y Valdepeñas), obligó a que furgoneta e imagen llegaran a Valdepeñas sobre una grúa y los directivos en un taxi.

Su primera salida procesional fue el Viernes Santo día 17 de abril.

Desde 2014 se venera en la capilla del tanatorio “Nuestra Señora de Los Llanos”, vistiendo desde este año la túnica burdeos del centenario que donaron nuestros hermanos D. David Sánchez Migallón Muñoz y Doña Rocío López Sánchez.

En el año 1996, el entonces tesorero D. José Fernández Naranjo promueve la denominada “Escuela de Cofrades” en la que comenzaron alrededor de 50 jóvenes.

Un año más tarde, el entonces directivo D. Pedro Antequera Piña donó una bandera de menor tamaño que la existente y cuatro pequeños estandartes o sardinetas.

Desde el año 1998, la Imprenta de la Diputación Provincial viene patrocinando el cartel de hermandad, excepción hecha de cuando nos han correspondido los oficiales que fue por cuenta del Ayuntamiento, caso del año 2000 y 2008.

Capítulo 4

Del año 2000 a 2016



Del año 2000 a 2016

Quiero citar como curiosidad como en el año 1998, ante la adversa climatología del Jueves Santo, la hermandad de Jesús Orando en el Huerto y María Santísima de la Amargura salió conjuntamente con nuestra procesión, algo que también le sucedió en 1985 a la del Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de la Soledad, cuando hacían el recorrido penitencial juntos.

Recuerdo llegar a la plaza de España en el primero de los casos y ver 7 pasos y en el segundo con 8, pues entonces también formaban parte de la procesionaria del Santo Cristo los pasos de Pilatos y de la Flagelación, la verdad es que fue todo un acontecimiento.

En 1998 concluye la etapa de presidencia compartida y se queda como Hermano Mayor-Presidente D. Francisco Rabadán Sánchez, conformando la Junta de Gobierno con D. Manuel Barchino Navarro, Doña Carmen Lara Cerros, D. Ángel López Sánchez, D. Francisco García-Saavedra Mediero, D. Carmelo Lara Camacho, D. José Juan Sánchez Madrid, D. José Fernández Naranjo, D. Miguel Pérez Sánchez, D. Antonio Bellón Cejudo, D. Manuel Fresneda Sánchez, D. Francisco Simarro Morales, D. Juan Antonio Navarro Salido, D. Pedro Antequera Piña, D. Manuel Alcaide Robledo, D. Eusebio Monsalve Merlo, D. Raúl Torres Cejudo, D. Tomás Muñoz Salas, D. Pedro Sánchez Rodríguez, D. Antonio Benitez Jiménez, D. Juan Carlos Marín Pérez, D. Joaquín Pérez Muñoz, D. Julián Carlos Prieto y D. José Ángel Tercero.

Una de las adquisiciones más importantes de esta etapa fue la de los faroles y cruz guía plateados, así como el portaestandarte, todo ello realizado en orfebrería Orovio de Torralba de Calatrava.

Se distribuyó el carnet entre los hermanos.

En el año 2000 recibimos por parte del entonces Director General de la Guardia Civil, Excmo. Sr. D. Santiago López Valdivielso el broche de oro y brillantes para la imagen de Jesús con la cruz a costas que tradicionalmente acompaña la Benemérita.

D. Santiago López Valdivielso nos acompañaría en las procesiones de 2001 y 2003.

Se designó pregonero al sacerdote valdepeñero D. Vicente Elola Escolano, hijo del primer presidente que tuvo esta cofradía.

Se acuerda conceder la Medalla de Oro al Ejército Español, haciendo entrega de la misma el 8 de abril del año 2000 al Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), Excmo. Sr. D. Alfonso Pardo de Santayana y Coloma, en el transcurso del acto del mencionado pregón.

El grupo artístico y literario “El Trascacho” complementó el acto con unos fragmentos de “Jesucristo Superstar”.

Se rindió homenaje a los dos anteriores presidentes D. Juan Díaz Lara y D. José Osorio Fernández, así como a los directivos fallecidos D. Antonio Migallón Torres y D. Ángel López-Tello Díaz.

Este mismo año y gracias a la información proporcionada por el profesor valdepeñero D. José Luis Galán Fernández, se pudo adquirir la imagen de Simón de Cirine, que había puesto a la venta una hermandad de Guarromán, de la provincia de Jaén, que solo había procesionado dos años con la imagen de Jesús Nazareno. Una gestión muy eficaz de D. Francisco Rabadán y de quienes le acompañaron para verla, permitió su compra en 200.000 pesetas. Es talla en madera completa y se realizó en los talleres Salmerón de Socuéllamos para la hermandad de Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores, de la antes citada población, saliendo ya en nuestra procesión en el año 2000.

De esta forma quedó completada la iconografía del paso de misterio de Jesús Caído, que era acompañado desde el encuentro en la capilla de San José por la Santa Mujer Verónica.

La familia García Mañas donó la túnica para Jesús Despojado de sus Vestiduras.

En el año 2000, Año Santo Jubilar, con motivo del Santo Entierro Magno celebrado en la noche del Viernes Santo, nuestra cofradía participó con el paso de Jesús Caído, La Verónica y Simón de Cirene, todo un acontecimiento procesionar por la noche.

Se renueva la Junta de Gobierno con la incorporación de D. Agustín Mora Regatero, D. Antonio Utrera Ruiz y D. Manuel García Abad, así como con D. Eugenio del Cerro Cabañas como muy eficaz representante en Madrid. Era como nuestro Embajador y no me duelen prendas reconocer que hizo una magnífica labor como relaciones públicas.

Este mismo año 2000 el cofrade Roberto Muñoz Fernández realiza desinteresadamente la página web de esta cofradía, encargándose desde entonces de costear la misma, así como de su mantenimiento y actualización. Al principio solicitó fotografías e información, y desde hace unos años lo tengo agobiado con nuevos contenidos.

En enero de 2001, coincidiendo con el 85 aniversario de nuestra fundación, el Jefe de Estado Mayor del Ejército concede una placa de grandes dimensiones que fue recibida en el transcurso de un acto desarrollado en la Base Militar de “El Goloso”.

Comenzamos a tener sede o casa hermandad, primero en la calle Castellanos, 14 y desde 2006 hasta ahora en la calle Cervantes, todo ello en régimen de alquiler, lo que supone un importante desembolso para la Cofradía, existiendo un reducido grupo de personas que aporta un donativo.

Circunstancias sobrevenidas han motivado un traslado a la calle Zarzas.

Una familia de Valdepeñas donó nueva túnica para la imagen de Nuestro Padre Jesús Caído en el año 2001.

En el año 2002, recibimos el primer bastón de mando de los cuatro que tenemos en la actualidad, en aquel caso donación del Jefe del Ejército, Excmo. Sr. D. Alfonso Pardo de Santayana en el transcurso del acto de clausura del 85 aniversario fundacional celebrado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento.

Recibimos igualmente un fajín de Oficial General donación del Ejército de Tierra, como agradecimiento a las gestiones realizadas para que la Plaza de la Campana pasara a denominarse como Plaza del Ejército, inauguración que se hizo coincidir con un concierto de la prestigiosa Unidad de Música del Regimiento Inmemorial del Rey-1.

La familia García Mañas donó la túnica para Nuestro Padre Jesús con la cruz a cuestas.

En el año 2003, se adquiere un nuevo estandarte en los Talleres Santacruz de Madrid, conservándose el lienzo realizado por el Doctor en Bellas Artes, nuestro hermano D. Enrique Pedrero Muñoz.

Se oficializa el hermanamiento con la Real y Muy Ilustre Hermandad de la Oración del Huerto de Ciudad Real y la de San Isidro Labrador, también de Ciudad Real, aunque la vinculación existente sea de hace al menos 30 años con el anterior hermano mayor, D. Vicente García Minguillán-Lara, relevado por D. Pedro Martínez Díaz.

En el año 2004, el Diario LANZA concede a esta cofradía el galardón “Vino Blanco”, por entender que es una de las más representativas de Valdepeñas.

Ese mismo año, el músico valdepeñero D. Gabriel Alcaide Roldán compone la marcha dedicada a nuestra cotitular, María Santísima de la Esperanza.

En el año 2005 se producen elecciones, presentándose dos candidatos, alcanzado una amplísima mayoría, D. Tomás Muñoz Salas, lo que supone la

renovación de la Junta de Gobierno, que en su mayoría es la actual, con algunas incorporaciones, que la falta de tiempo nos impide entrar en detalle.

En enero de 2007, con motivo de la conmemoración de la Pascua Militar, el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, Excelentísimo Sr. D. Félix Sanz Roldán entrega un bastón de mando confeccionado en madera de caoba.

Un año después, la Dirección General de la Policía concede el bastón de mando a la Cofradía. Tengo que reconocer que la entrega se convirtió en un interrogatorio en la calle Miguel Ángel, sede de la Dirección General de la Policía.

Ese mismo año, el de 2008, la Delegación del Gobierno entregó una bandera de España, siendo Delegado del Gobierno, D. Máximo Díaz Cano.

Es este año 2008, el último que nos encargamos de organizar los actos extraordinarios, pregonó la Semana Santa el empresario valdepeñero y cofrade, D. Jesús Bárcenas López.

A este acto asiste el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, D. Félix Sanz Roldán, hoy Director Secretario de Estado del Centro Nacional de Inteligencia.

Se adquiere el nuevo paso para que sea ocupado por la Virgen de la Esperanza, obra del carpintero D. Celestino Peñalver Candelas, realizado en madera de sapelly.

En el año 2009, la Academia de Guardias Civiles y Suboficiales de Baeza (Jaén), nos entregó un nuevo tricorno de gala.

En el año 2012, con motivo de la conmemoración del XXV aniversario de hermanamiento con las Fuerzas Armadas, se celebra el tradicional acto que desde hace el año 2002 viene acogiendo las instalaciones de la Compañía Tecnobit (Grupo Oesía), amadrinando el mismo la Excelentísima Sra. Subsecretaria de Estado de Defensa, Doña Irene Domínguez-Alcaud Martín Peña.

El año 2013 tuvo un hito importante, la participación el 12 de octubre de la Magna Procesión Mariana. En este caso nos sumamos a todos los actos organizados y a la procesión con la imagen de María Santísima de la Esperanza, que resultó espectacular por la presencia de todas las dolorosas y la excelsa patrona de Valdepeñas, Nuestra Señora de Consolación.

El músico militar Director de la Sinfónica de Infantería de Marina, Coronel D. Agustín Diez Guerrero nos compuso la marcha titulada “Nuestro Padre Jesús Caído”, que fue estrenado en un concierto celebrado en Valdepeñas a cargo de la citada Unidad en junio de 2013.

En el año 2014, el músico militar valdepeñero, Sergio García Merlo nos compone la marcha procesional “Luz de Esperanza”, que es estrenada en un concierto ofrecido por la Agrupación Musical “Maestro Ibáñez”.

Este mismo año, además del ya mencionado traslado de la imagen de Nuestro Padre Jesús caído a la capilla del tanatorio “Nuestra Señora de Los Llanos”, se hace lo propio con la de Jesús con la cruz a Cuestas a la capilla del tanatorio de “Nuestra Señora de Consolación”, y la de Jesús despojado de sus vestiduras a la capilla de Nuestra Señora del Carmen en el barrio de La Manzana.

Se bendice en el transcurso de la misa en honor a la Virgen de la Esperanza, la nueva bandera de la cofradía, realizada en los talleres de bordados “Virgen de la Salud” (Jesús Díaz Hellín) de Alcázar de San Juan, donación del empresario y cofrade D. Moisés Argudo Mínguez.

En el año 2015 fallece quien fuera nuestro presidente D. José Osorio Fernández.

Se adquiere un nuevo paño de rostro para la Santa Mujer Verónica, realizado por el artista valdepeñero D. Juan José Sevilla Ortega.

El 6 de enero de 2016 se inicia el centenario con una misa de Acción de Gracias celebrada en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, produciéndose el traslado de la imagen de Nuestro Padre Jesús Caído al Altar Mayor de la citada parroquia.

Con ocasión del centenario en el que estamos inmersos, el Jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire (JEMA), Excmo. Sr. D. Francisco Javier García Arnaiz, entrega un nuevo bastón de mando como prueba fehaciente del hermanamiento existente.

Se adquieren unas potencias bañadas en oro con letras en plata para la imagen de Nuestro Padre Jesús Caído, que costean tres empresas de Valdepeñas.

El directivo D. David Sánchez-Migallón Muñoz dona una túnica de capilla de color burdeos para la imagen de Nuestro Padre Jesús Caído, adquiriendo la Cofradía otra de las mismas características para la imagen de Jesús con la Cruz a Cuestas, confeccionadas por la modista valdepeñera doña María de los Ángeles López.

Entre las novedades para la estación de penitencia, además de la restauración de uno de los sayones del paso de misterio de Jesús Despojado de sus vestiduras por el Doctor en Bellas Artes y hermano, Enrique Pedrero Muñoz.

Al paso de Nuestro Padre Jesús Caído se le incorporó el año pasado otro Niño Jesús Montañésino de parecidas dimensiones al anterior, que fue donado por el tesorero, Roberto Muñoz Fernández.

El día 25 de septiembre se celebró la procesión extraordinaria y el día 20 de octubre se inauguró la exposición “100 años de hermandad”.

A la conferencia de hoy, se suma la del día 7 de noviembre a cargo del párroco de Fernancaballero y profesor del Seminario Diocesano, D. Francisco Manuel Jiménez Gómez.

El calendario nos anuncia la Asamblea General de elecciones y la festividad de la Virgen de la Esperanza.

Hasta aquí lo que la legitimidad de las actas y los distintos periódicos de la época nos ha permitido saber de estos apasionantes 100 años de existencia de nuestra Cofradía, así como las referencias de los refundadores.

Soy consciente de que habrá quedado más de un fleco suelto.

A continuación vamos a visionar un DVD con una serie de fotografías y unas imágenes de la procesión extraordinaria realizado gentilmente por nuestro hermano D. Francisco Javier Márquez Sánchez, de VALDEREC.

ANTES DE ELLO:

CAPÍTULO DE AGRADECIMIENTOS

Concejalía de Cultura

Centro Cultural “La Confianza”

Junta de Gobierno de la Cofradía de Jesús Caído

A mi Presentador, Carlos Chaparro Contreras

Roberto Muñoz Fernández

Francisco Fernández Fernández

Cofrades y Hermanos Refundadores

Valderec

Medios de Comunicación

A quienes me habéis aportado datos

A todos los Aquí presentes

BUENAS NOCHES.

NOS VEMOS EN 2116.

Capítulo 5

Del año 2017 a 2024



Del año 2017 a 2024

Año 2017

Entre las novedades para la estación de penitencia de 2017, hay que destacar, el estreno del primer libro de reglas confeccionado en terciopelo verde, donación de nuestro hermano Juan Ginés Rodrigo, así como el llamador de las nuevas andas en las que se procesionó la imagen de la Verónica tras el encuentro en la ermita de San José, en donde se recuperó el relato por megafonía, y fue portada por 16 mujeres. La Verónica dejó de salir en andas en 1984.



Tanto los cuatro pasos como las andas de la Verónica estrenaron nuevos faldones en terciopelo verde que confeccionó altruistamente nuestra hermana María de los Ángeles López Díaz. El hermano Francisco Simarro Morales hizo una aportación para la adquisición del terciopelo.

También se adquirieron dos nuevos incensarios en la orfebrería “Orovio de la Torre”, de Torralba de Calatrava, y se suprimió la iluminación eléctrica por natural en el paso de Nuestro Padre Jesús Caído. Se utilizaron los palermos por los diputados de tramo para intentar una mayor coordinación en la organización.

El entonces General de División del Ejército de Tierra, Excmo. Sr. D. Carlos G. Palacios Zaforteza, destinado en el Estado Mayor de la Fuerza Terrestre en Sevilla, y muy vinculado desde anteriores empleos con esta Cofradía donó la Faja de Estado Mayor a la Virgen de la Esperanza, siendo recibida por el Hermano Mayor, David S. Migallón momentos antes de iniciarse la estación de penitencia de este 2017.



El general Palacios pronunció unas palabras antes de entregar la citada Faja de color celeste al hermano mayor, David Sánchez Migallón Muñoz, en presencia del secretario general y vice-hermano mayor, Ángel López Sánchez, y de buena parte de la Junta de Gobierno que ultimaban los preparativos para salir en procesión.

Según manifestó, esta Faja de Estado Mayor ya la había llevado en su uniforme en otras ocasiones cuando en los empleos de comandante, teniente coronel y coronel acompañó en sus distintos destinos a la procesión del Caído y de la Esperanza.

Además, rubricó el libro de honor en el que dejó constancia del 30 aniversario del hermanamiento de la Cofradía con el Ejército, siendo además la máxima representación del Ejército en la procesión.

Tanto el hermano mayor como el secretario general le agradecieron su gran cooperación manifestada durante tantos años, y de alguna forma acrecentada

Del año 2017 al 2024

ahora con la entrega de la Faja de Estado Mayor, pues desde su ascenso al empleo de general lleva sobre su uniforme la faja carmesí.

Año 2018

Entre las novedades para la estación de penitencia 2018, hay que destacar, la restauración de la imagen de Jesús Caído por el escultor sevillano, Ángel Luis González Tejera.

Previamente, en el mes de junio de 2017, se trasladó la imagen de Nuestro Padre Jesús Caído a los talleres del artista sevillano Angel Luis González Tejera, con el objeto de proceder a su restauración, ya que tal y como se aprobó en Junta General en mayo del citado año, se hacía precisa la restauración por deterioro propio del tiempo desde que se adquirió en 1992, aunque durante ese periodo tuviera pequeños arreglos.

Las principales deficiencias las marcaba su actual policromía, además de observar en el estudio previo el citado escultor, deficiencias en los acabados, observándose en la mano derecha roturas literalmente de los dedos pulgar, índice y corazón.

También era necesario realizar una limpieza completa de la talla, y confeccionar una sobre peana que se fusione con la actual.

Se trata de una talla en madera de abedul de 1,70 metros, adquirida en 1992 en el establecimiento de arte religioso “Alsina” de Madrid, realizada por los escultores “Hermanos Ortega Alonso”, sobrinos del mítico escultor gaditano Luis Ortega Bru, uno de los más importantes imagineros del siglo XX, casualmente nacido el mismo año que se fundó esta Cofradía, es decir en 1916, falleciendo en 1982.

En el mes de noviembre anterior y una vez concluida su restauración, se llevó a cabo una misa de Acción de Gracias en la parroquia de la Asunción, una vez concluida la restauración.

Lamentablemente, las inclemencias meteorológicas impidieron la estación de penitencia en este viernes santo de 2018.

Año 2019

Entre las novedades más destacadas del año 2019, sobresale, la adquisición de un nuevo trono en madera de caoba para procesionar la imagen de Jesús Caído, que por vez primera fue portado a costal en el mediodía del Viernes Santo día 19 de abril, por la Asociación de Costaleros Madre de Dios del Rosario, bajo las órdenes del capataz, Francisco José Peñalver Salido. El tiempo permitió que una treintena de costaleros llevaran con solemnidad y devoción al Señor del Mediodía.



Adquirido con fondos propios de esta Cofradía a la Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario y Nuestra Señora del Rosario, Madre de la Iglesia, de la ciudad cordobesa de Cabra, sus características principales son estas: dimensiones de 4x2 con parihuela de 8 trabajaderas.

También fue algo destacado la modificación del itinerario de salida, accediendo desde la plaza de España por la calle Castellanos a la calle Cervantes, en lugar de hacerlo por calle Real y plaza Veracruz, como era tradicional prácticamente desde la reorganización de esta Cofradía en los inicios de la década de los años 60 del siglo pasado.

La Santa Mujer Verónica volvió a ser portada como lo viene haciendo desde 2017, por 16 mujeres, y como novedad fue Ángel Francisco Villalta quien se encargó de vestir la misma, siendo totalmente novedoso su ajuar de procesionar.

El sayón romano, del paso de misterio de Jesús despojado de sus vestiduras, salió por vez primera este año dotado de vestuario de la época, ya que el pasado año 2018, aunque ya estaba dispuesto, el mal tiempo impidió nuestra estación de penitencia, confeccionado desinteresadamente por la modista y hermana María de los Ángeles López Díaz.

Año 2020

SUPRIMIDAS LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA

No se conocen antecedentes similares de una Semana Santa en Valdepeñas sin ninguna procesión durante todo el siglo pasado, e incluso en los 20 años que llevamos de este nuevo siglo, eso sí, excepción hecha del periodo de la guerra civil (1936-1939), ya que en todo caso las suspensiones habituales las marcaron las inclemencias del tiempo y nunca en su conjunto, es decir que desde el Domingo de Ramos al de Resurrección, Valdepeñas nunca tuvo una supresión completa de procesiones.

En el presente año 2020, en el mes de marzo se anunciaba la llegada de una grave situación sanitaria motivada por el COVID-19 (coronavirus), además totalmente desconocida e inesperada, y ante esa alarmante situación de la que es protagonista toda España, comenzaron a tomarse decisiones, así con fecha 15 de marzo de 2020, una vez decretada la alarma sanitaria por el gobierno español, el Obispo de la Diócesis, Monseñor Gerardo Melgar Viciosa emitía un decreto que contemplaba diversas medidas todas ellas referido a los cultos de cuaresma, que incluía la supresión de todas las procesiones de Semana Santa en la Diócesis de Ciudad Real.

Otras Diócesis ya habían tomado la misma iniciativa, que quedo corroborada con el anuncio del presidente del gobierno central, de la entrada en vigor de la citada alarma sanitaria desde el 15 de marzo.

Desde la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Valdepeñas, y en base a lo expresado por el Obispo Diocesano, también se hizo público un comunicado, y en nombre de cada uno de los Hermanos Mayores de las ocho Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Valdepeñas que la componen, **comunicaban la supresión de todas las procesiones de Semana Santa.**

A partir de ese momento, nuestra Cofradía dejó en suspenso cualquier actividad prevista, como el viacrucis en el interior de la parroquia de la Asunción, el traslado de la imagen Titular desde la capilla de la Virgen del Carmen hasta la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, previsto para el Lunes Santo, así como todas las providencias que se hubieran realizado para los preparativos y organización de la Estación de Penitencia del Viernes Santo a las 12:00 del mediodía, y se dejaron de enviar las invitaciones a las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, con supresión también de la presencia del tradicional contingente de las Fuerzas Armadas y de los Cuerpos de Seguridad del Estado.

También se cancelaron los contratos con la compañía de seguros para la responsabilidad civil de los participantes, y los de las bandas de música, quedando todo anulado y suprimido, con la única voluntad de encomendarse a Jesús Caído y la Virgen de la Esperanza con el objeto de que pasara cuanto antes esta situación y afectara lo menos posible.

Durante los días del Triduo Pascual se llevaron a efecto diversas acciones sociales que fueron recogidas en el apartado de “Actualidad Cofrade”, se depositaron flores a los pies de las imágenes Titulares de esta Cofradía y se ofrecieron oraciones por los fallecidos y fallecidas que ha venido motivando esta pandemia, algunos hermanos y hermanas de esta Cofradía.

El cobro de los recibos de las cuotas anuales quedó paralizado hasta una mejor ocasión, y aunque no se registraron apenas gastos, tampoco se contabilizaron los ingresos tradicionales de estas fechas.

Año 2021

LA PANDEMIA IMPIDE TAMBIÉN QUE EN 2021 TUVIÉRAMOS PROCESIÓN

Si a mediados de marzo del pasado año 2020 llegó la orden del gobierno de España del confinamiento en el ámbito estatal, lo que obligó a mantener cerradas las puertas de la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, y como consecuencia, ni se pudieron celebrar cultos en el interior, ni las correspondientes procesiones del mes de abril, este año 2021, aunque sin confinamiento, pero sin con estrictas medidas restrictivas y sanitarias, con el correspondiente toque de queda, nos ha vuelto a dejar sin procesiones, si bien es verdad que al menos se han podido visitar las imágenes que han estado a veneración pública en la parroquia de la Asunción durante los días principales de la Semana de Pasión (desde Martes Santo al Viernes Santo), y se han podido celebrar cuantos actos religiosos se han programado, si bien con el aforo limitado.

Ya decíamos en nuestro artículo del año pasado, que esta inédita circunstancia no se conocía desde el dramático y sanguinario episodio de los años 1936-1939 del siglo pasado, pues si es verdad que algunas hermandades tardaron en reorganizarse, en algunos casos refundarse, o que la climatología impidiera la salida penitencial, al menos las imágenes, los pasos, los titulares sagrados, los personajes secundarios de la pasión, quedaban expuestos a veneración pública a la espera de un mejor tiempo para el próximo año, a pesar del extravío y las lamentaciones.

En el caso de nuestra Cofradía, en este año 2021 y a finales de 2020, se llevaron a cabo algunas acciones caritativas, sobre todo con recogidas de alimentos, productos de higiene y ayudas determinadas mediante una campaña a favor de un niño con problemas físicos de Valdepeñas, con el objeto de facilitarle un mejor modo de vida.

Este año, la imagen de nuestro Titular, Jesús Caído, se trasladó (sin presencia pública en la calle), desde la capilla de la Virgen del Carmen hasta la parroquia de la Asunción, en donde como es sabido se venera la talla de nuestra cotitular, María Santísima de la Esperanza.

Jesús Caído, “El Señor del mediodía”, estrenó para el Triduo previo a la Semana Santa la nueva cruz de procesión y capilla, confeccionada por un acreditado escultor sevillano.



Además se presentó el cartel de hermandad de esta Semana Santa 2021 (dedicado a la Virgen de la Esperanza), y se ofreció una misa por los hermanos fallecidos, entre ellos nuestro recordado directivo Manuel Barchino Navarro (q.e.p.d.).

En el Altar de Semana Santa instalado en la parroquia de la Asunción, junto a las del resto de hermandades erigidas en la misma, se pudo ver con sobriedad y buen gusto tanto en el ornato de enseres como en el floral, acompañados en todo momento nuestros Titulares con las velas de cera natural, faroles, candelabros, el fajín del Ejército de Tierra donado por el Jefe del Ejército D. Alfonso Pardo de Santayana y Coloma (+), a los pies de la Virgen de la Esperanza, brocados tanto en el frontal como en los lugares donde fueron depositadas las imágenes, la bandera corporativa y otros detalles realizados con mucho mimo y acierto por la camarera y grupo de directivos con el hermano mayor al frente, David S. Migallón Muñoz, que también tomó parte junto a otros cofrades directivos y hermanos en los cultos que se ofrecieron desde el Jueves Santo al Sábado de Gloria.

Y llegado este momento, yo me pregunto ¿tendremos una Semana Santa normalizada cuando se celebre a mediados de abril de 2022?. Dice una máxima que “no hay que dictar sentencia antes de celebrar juicio”.

Seamos optimistas, no perdamos la esperanza, pero hay algo que me dice, que al ritmo de cómo va la campaña de vacunación, y de tantas y tantas olas, no será posible. Y ahí lo dejo.

Año 2022

LLEGÓ EL VIERNES SANTO CON RAYOS DE SOL ESPERANZADORES

Efectivamente, llegó el Viernes Santo día 15 de abril de 2022, y en el cielo observamos los rayos de sol esperanzadores. La vuelta a la normalidad se hacía realidad después de dos años de obligado paréntesis.

Se habían disipado los interrogantes que al principio de año observábamos en el horizonte. El esperado regreso se hacía realidad.

De nuevo Dios ha querido que hayamos visto por las calles valdepeñeras a Nuestro Padre Jesús Caído, a María Santísima de la Esperanza, y antes a Jesús con la cruz a cuestas y a Jesús despojado de sus vestiduras.

Salió la procesión desde la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, cuando el reloj señalaba las 12 horas de un luminoso mediodía.

La primavera se palpó en el ambiente. Las imágenes nos invitaron a la meditación.

Llegó el momento del encuentro de Jesús Caído con la mujer Verónica, en la puerta de la histórica capilla de San José, y un año más se vivieron momentos que rezumaron esencia religiosa valdepeñera.

La Virgen de la Esperanza se reveló como una apuesta del arte ante el Misterio de la Redención. Era una espera deseada, porque desde 2019 no habíamos visto el cortejo de los verdibancos por las calles de esta ciudad de Valdepeñas.

La Señora del mediodía ha cumplido 55 años de presencia en Valdepeñas (1967-2022) desde que saliera de la gubia de Faustino Sanz Herranz, y la de Jesús Caído cumplía el treinta aniversario (1992-2022) desde que hicieran la hechura la familia Ortega Alonso, descendientes del mítico escultor e imaginero Ortega Bru.

Todo fue esplendor a lo largo del recorrido, que además lo presenciaron centenares de personas.

Un año más, y van treinta y cinco, presencia de las Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad del Estado y Policía Local.

La Cruz y faroles de guía dio paso a los guiones y banderines de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid (AGRUMAD), del Batallón de helicópteros de Almagro (BHELA-1), Brigada Acorazada “Guadarrama” XII y Escuadrilla de honores del Ejército del Aire de Madrid.

La Brigada Acorazada aportó también la banda de cornetas, tambores y gaitas del Cuartel General de la citada gran Unidad, y a partir de ahí los pasos de Jesús con la cruz a cuestas, escoltado por la Guardia Civil, el paso de Jesús Caído con el

acompañamiento de la Escuadrilla de honores del Ejército el Aire, el paso de Jesús despojado fue acompañado por el Batallón de Helicópteros de Almagro, y el de la Virgen de la Esperanza, por la Policía Nacional.

El paso del Señor fue portado por costaleros, y acompañado musicalmente por vez primera en su historia por la banda de cornetas y tambores “El Prado” de Ciudad Real”, y el de la Virgen de la Esperanza, por la Agrupación Musical “Maestro Ibáñez”, que marcaron la pauta de magníficas marchas procesionales.



Nuestro consiliario y párroco de la Asunción, Enrique Galán Ruedas ocupó la presidencia, y tras él, representantes de todas las Unidades con las que estamos hermanados, es decir, Base Aérea de Albacete, Maestranza Aérea de Albacete, Grupo 45 de la base aérea de Torrejón de Arroz, Regimiento Inmemorial del Rey-1, del Cuartel General, Batallón de Helicópteros de Almagro y Brigada “Guadarrama” XII, así como la Guardia Civil y el Cuerpo Nacional de Policía y Policía Local.

En la primera fila de la presidencia ocuparon lugares preferentes, el teniente General Carlos Palacios Zafártela, segundo jefe del Estado Mayor del Ejército, que ostentó la máxima representación del mismo al conmemorarse este año el treinta y cinco aniversario de nuestro hermanamiento.

Al general Palacios lo acompañó el comandante militar de la provincia y jefe del BHELA-1, Santiago Rubio, el coronel jefe del Regimiento Inmemorial del Rey-1, Enrique Domínguez, y el coronel de estado mayor de la Guardia Civil, Carlos Sarrión.

A continuación, se pudo ver una amplia representación de oficiales, suboficiales y otros mandos, tanto de los Ejércitos de Tierra como del Aire, Guardia Civil y Cuerpo Nacional de Policía, algunos hijos de Valdepeñas.

Las mujeres de mantilla también fueron numerosas, y precedían el paso de la Virgen de la Esperanza.

También tomaron parte miembros de la corporación municipal, de los grupos del PP y Vox.

El olor a incienso y cera, se fundió con esos rayos de luz que permitieron un Viernes Santo de ensueño.

Año 2023

UN NUEVO VIERNES SANTO CON JESÚS CAÍDO, JESÚS DESPOJADO Y LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

Efectivamente, llegó el Viernes Santo día 7 de abril de 2023, y lo hizo con un cielo envidiable, plagado de sol y una excelente temperatura. El mediodía de Viernes Santo con el que todos los años soñamos, en este caso, también se hizo realidad.

La vuelta por completo a la normalidad nos permitió ver, que lo del año pasado pos pandemia, no fue un espejismo lo del pasado año, al contrario, la gente se echó a la calle.

De nuevo Dios quiso que hayamos visto por las calles valdepeñeras a Nuestro Padre Jesús Caído, a Jesús despojado de sus vestiduras y a María Santísima de la Esperanza, habida cuenta que por decisión de los hermanos y hermanas en asamblea celebrada el pasado mes de marzo, la imagen de Jesús con la Cruz a Cuestas, permanece al culto en el tanatorio “Nuestra Señora de Consolación”.

Se abrió la puerta de “Los Apóstoles” el pasado Viernes Santo, y salió la procesión desde la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, cuando el reloj señalaba las 12 horas de un luminoso mediodía.

La primavera se palpó en el ambiente. El bullicio nos devolvió a la realidad soñada. Contemplamos las imágenes ya citadas, que nos invitaron a la meditación, y a la oración.

Llegó el momento esperado, el del encuentro de Jesús Caído con la mujer Verónica, en la puerta de la histórica capilla de San José, y un año más se vivieron momentos que nos desbordaron.

Cientos y cientos de personas, tanto al sol, como en la acera de la sombra, además las dos gradas instaladas estaban repletas.

Jesús Caído, precedido por un buen número de hermanos, fue portado por los costaleros “Madre de Dios del Rosario”, La Verónica que iba a hombros de las portadoras, extendió el paño en el que queda plasmado el rostro del Caído (fue uno de los varios estrenos), como lo fueron los candelabros con guardabrisas y los broches.

La Virgen de la Esperanza se reveló como una apuesta del arte ante el Misterio de la Redención.

La magnífica talla del erudito Faustino Sanz Herranz, añadió emoción al cortejo de los verdiblancos por las calles de esta ciudad de Valdepeñas.

La Señora del mediodía ha cumplido ya 56 años de presencia en Valdepeñas (1967-2023) desde que saliera de la gubia del ya citado Faustino Sanz Herranz, y

la de Jesús Caído ha cumplido treinta y un año entre nosotros (1992-2023) desde que hicieran la hechura la familia Ortega Alonso, descendientes del mítico escultor e imaginero Ortega Bru, y la de Jesús Despojado de sus Vestiduras nos acompaña más de 60 años como talla emblemática que dio origen a la refundación.



Todo fue esplendor a lo largo del recorrido, que además lo presenciaron miles de personas, contabilizándose público hasta el momento de su retorno a la parroquia de la Asunción, sobrepasadas las tres de la tarde.

Un año más, y van treinta y seis, presencia de las Fuerzas Armadas, a través de las distintas Unidades hermanadas (Tierra, Aire y Armada) y Cuerpos de Seguridad del Estado (Guardia Civil y Cuerpo Nacional de Policía) y Policía Local.

La Cruz y faroles de guía dio paso a los guiones y banderines de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid (AGRUMAD), del Batallón de Helicópteros de Almagro (BHELA-1), Brigada Acorazada “Guadarrama” XII, 202 Comandancia de la Guardia Civil y Academia de la Benemérita en Baeza (Jaén).

El paso del Señor del Mediodía de Viernes Santo, fue portado por costaleros, y acompañado musicalmente por la banda de cornetas y tambores “El Prado” de Ciudad Real”, y el de la Virgen de la Esperanza, por la Agrupación Musical “Maestro Ibáñez”, que marcaron la pauta de magníficas marchas procesionales.

Nuestro consiliario y párroco de la Asunción, Enrique Galán Ruedas ocupó la presidencia, y tras él, representantes de todas las Unidades con las que estamos

hermanados, es decir, Base Aérea de Albacete, TLP de Albacete, Grupo de Seguridad del Cuartel General, Regimiento Inmemorial del Rey-1 del Cuartel General, Batallón de Helicópteros de Almagro y Brigada “Guadarrama” XII, así como la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid (AGRUMAD), la Guardia Civil y el Cuerpo Nacional de Policía y Policía Local.

En la primera fila de la presidencia ocuparon lugares preferentes, el general del Ejército del Aire, Juan Carlos Sánchez Delgado, el de la Guardia Civil, Carlos Sarrión Resa, el comandante militar de la provincia, Santiago Rubio Bolívar, el vicepresidente de la Diputación Provincial, Manuel Martínez López-Alcorocho.

A continuación, se pudo ver una amplia representación de oficiales, suboficiales y otros mandos, tanto de los Ejércitos de Tierra como del Aire, Armada, Guardia Civil y Cuerpo Nacional de Policía, y el agregado militar de la Embajada de Estados Unidos en España, Samuel H. Carrasco.

Las mujeres de mantilla también fueron numerosas, y precedían el paso de la Virgen de la Esperanza.

También tomaron parte miembros de la corporación municipal, de los grupos del PP y Vox.

El olor a incienso y cera, se fundió con esos rayos de luz que permitieron un Viernes Santo de ensueño.

No faltó entre el ornato de la Virgen de la Esperanza, el bastón de mando y la faja de general a sus pies, junto al tricornio de gala de la Guardia Civil.

Estandarte, “bacalao” corporativo, libro de reglas, etcétera.

Ya huele a la Semana Santa de 2024, más concretamente a un 29 de marzo, un nuevo Viernes Santo.

Año 2024

LA LLUVIA SE “CARGÓ” EL MEDIODÍA DE VIERNES SANTO, PERO NO LA DEVOCIÓN

Llegó el Viernes Santo día 29 de marzo de 2024, y lo hizo con la misma incertidumbre que imperaba desde el Lunes Santo, es decir, bajo las influencias de la potente borrasca “Nelson”, el cual ya sido declarado como persona “non grata” en el ambiente cofrade del territorio español.

Aun así, soñábamos con la tregua que parecía que llegaría, pero que nunca llego, y continuó el viento y la lluvia de esos efectos de “Nelson”, que ha llenado pantanos y embalses, que ha encharcado los campos, pero que desde el aspecto procesional se ha cargado la Semana Santa que ha estado pasada por agua, y en donde los paraguas han sido compañía fiel.

Eso impidió que en las calles del recorrido se pudieran ver a Nuestro Padre Jesús Caído, paso de misterio casi concluido en su talla sobre madera de caoba cargado de estrenos con la Virgen de la Salud y San Juan Evangelista, a Jesús despojado de sus vestiduras y a María Santísima de la Esperanza.

Estuvo a punto de abrirse la puerta de “Los Apóstoles” el pasado Viernes Santo, pero al final y con acertado criterio, la procesión no salió ni cuando el reloj señalaba las 12 horas, ni treinta minutos después como se había acordó en reunión del Consiliario y la Junta de Gobierno con su Hermano Mayor al frente.

DURA DECISIÓN

Dura decisión, pero el ambiente atmosférico estaba muy crudo. La primavera es así de caprichosa, y nos mandó al fenómeno “Nelson”, que no parecía alineado con la devoción que la gente profesa a sus imágenes sagradas cuando salen por calles y plazas.

Por eso, el bullicio nos devolvió a la realidad no soñada, a contemplar únicamente las imágenes ya citadas en el templo parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, que tantas generaciones pasionales tiene grabadas, y todo se convirtió en meditación, y en oración.



Nos satisfizo el breve concierto de marchas ofrecido por la Agrupación Musical “La Borriquilla”, de La Carolina (Jaén), que mostró un alto nivel.



Por lo tanto, tampoco pudimos asistir al mágico y esperado momento del encuentro de Jesús Caído con la mujer Verónica, en la puerta de la histórica capilla de San José. Allí se quedó a la espera del viernes Santo día 18 de abril de 2025.

LA SEÑORA DEL MEDIODÍA

La Señora del mediodía ha cumplido ya 57 años de presencia en Valdepeñas (1967-2024) desde que saliera de la gubia del erudito Faustino Sanz Herranz, y la de Jesús Caído ha cumplido treinta y dos años entre nosotros (1992-2024) desde que hicieran la hechura la familia Ortega Alonso, descendientes del mítico escultor e imaginero Ortega Bru, y la de Jesús Despojado de sus Vestiduras nos acompaña desde hace más de 60 años como talla emblemática que dio origen a la refundación.

Y María Santísima en su advocación de Nuestra Señora de la Salud, y su fiel San Juan Evangelista (imágenes realizadas por el Escultor-Imaginero Enrique Calero Rivera), habiendo sido incorporadas al paso de misterio de Jesús Caído y su fiel Simón de Cirene.



LOS HERMANAMIENTOS, FIELES A SU CITA

Quienes no faltaron a la cita un año más, y van ya treinta y siete años, fue la presencia de las Fuerzas Armadas, a través de las distintas Unidades hermanadas (Tierra, Aire y Armada) y Cuerpos de Seguridad del Estado (Guardia Civil y Cuerpo Nacional de Policía) y Policía Local.

Guiones y banderines de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid (AGRUMAD), de la USAC del BHELA-1 de Almagro, de la Brigada Acorazada “Guadarrama” XII, acantonada en El Goloso (Madrid), de la Escuadrilla de Honores a través de su patrulla, procedentes de Cuatro vientos (Madrid), junto a los de la 202 Comandancia de la Guardia Civil y Comisaría provincial del Cuerpo Nacional de Policía, que conmemoran su 200 aniversario.

Se hicieron presentes igualmente, autoridades y representaciones de todas las Unidades con las que estamos hermanados, es decir, Base Aérea de Albacete,

Grupo de Seguridad del Cuartel General, Batallón de Helicópteros de Almagro y de la Unidad de Servicios de Acuartelamiento y Brigada “Guadarrama” XII, así como la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid (AGRUMAD), la Guardia Civil y el Cuerpo Nacional de Policía y Policía Local, ostentando la representación del Ejército, el coronel de Estado Mayor, Maximiliano Moliterni Merlo, junto entre otros, al coronel Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, y al de la Base Aérea de Albacete y Ala-14, y el comandante militar de la provincia y Jefe del BHELA-1.



Bellos ornatos en los pasos, gracias al buen hacer de la empresa JARDÍN FLOR.



Ya huele a la Semana Santa de 2025, y esperamos un nuevo Viernes Santo en un 18 de abril, en donde no haya borrascas, ni frío, ni lluvia, ni viento, pero si así fuera, nunca podrán con la devoción.

EPILOGO

Algo similar no le ocurría a esta cofradía desde el año 2018, que llegó a pisar la plaza de España, pero de inmediato se refugió en el templo donde se venera a nuestra patrona, la Santísima Virgen de Consolación coronada, porque arreció la lluvia.

¿Qué significa Nelson?. Nelson es un nombre propio de género masculino y origen inglés. Si bien el nombre Nelson es muy común en países latinoamericanos, tiene su preponderancia en países como: Estados Unidos, Irlanda, y Nueva Zelanda. Es un patronímico inglés y su significado es "el hijo de Neil", (en inglés, hijo: son).

Opino que no va a ser propuesto para subir a los altares, ni incluirlo en el catálogo de Santos, al menos por el gremio cofrade, otra cosa será por otros gremios.

Feliz Pascua de Resurrección a todos.